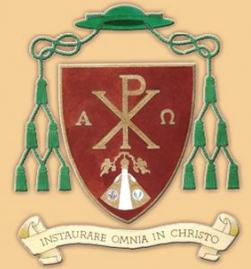


BOLETIN DE PASTORAL

Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal. Junio de 2016 N° 426

X ASAMBLEAS DECANALES DE PASTORAL 2016

El Ser del agente de pastoral en el hoy diocesano



Agentes que viven con esperanza y entusiasmo

SUMARIO:

FASE DECANAL: X ASAMBLEA DECANAL DE PASTORAL

Presentación	1
Curso de acción	2
PRIMERA FASE PARROQUIAL	12
- Tema «Un paso más en nuestro caminar»	13
FASE DECANAL	
- Comisiones	24
- Lectio: Dios, Señor de la historia	25
- Tema: Discípulos misioneros de Jesucristo en el espíritu de la Nueva Evangelización y la Misión permanente	27
- Tema: Jesucristo, Buen Samaritano, reflejo de la gloria del Padre	31
- Tema: Llegando al corazón del pueblo mediante el servicio de las Vocalías	37
SEGUNDA FASE PARROQUIAL	
- Tema: Jesucristo en el corazón de la vida moral y en el testimonio de los agentes	43

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 28. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Vicaría de Pastoral

Diócesis de San Juan de los Lagos.

Presentación

X ASAMBLEAS DECANALES DE PASTORAL 2016

Cada año, convoca a los agentes de pastoral un evento que nos permite recoger los resultados del trabajo pastoral de un año y nos lanza a caminar en determinada dirección durante el siguiente año pastoral: las Asambleas de Pastoral. Nuestro Calendario señala su celebración del 20 al 24 de junio, teniendo como radio el ámbito decanal.

Objetivo:

Fortalecer nuestro ser de agentes de pastoral mediante el encuentro con el Dios vivo y misericordioso, para servir con esperanza y entusiasmo, dando un nuevo rostro a nuestras comunidades.

Tema:

El Ser del agente de pastoral en el hoy diocesano.

Lema:

Agentes que viven con esperanza y entusiasmo.

Justificación

Como la vigencia del V Plan diocesano de pastoral termina el 29 de junio de 2017, conviene evaluarlo en una Asamblea Diocesana, abiertos a un posible VI Plan. Por eso decidió Mons. Felipe con el Equipo diocesano de pastoral que se preparara en unas Asambleas Decanales en 2016, que vayan definiendo las líneas del camino diocesano hacia ese momento.



En ese primer discernimiento, tomando en cuenta el contexto social y eclesial que vivimos, así como las actitudes y ambiente moral de los agentes de pastoral, marcamos las líneas generales para un proyecto de Asamblea. Recordemos que el V Plan quedó incompleto en su metodología (puntos focales, valores, programas) y pretendía suscitar la creatividad parroquial.

El intercambio hecho en los decanatos acerca de la vivencia de nuestro proceso pastoral y su resonancia en nosotros, deja entrever una situación de cansancio y desmotivación. Los tiempos difíciles son oportunidades para demostrar nuestra fe, fortaleza y creatividad, de frente a un cambio inesperado para lo cual no estábamos preparados. La crisis es la mejor bendición, porque trae progreso. La creatividad nace de la angustia como el día nace de la noche oscura. Es Pascua: paso de la muerte a la vida; vida que surge de la muerte.

En el Jubileo extraordinario de la Misericordia, y las prioridades de paz, familia y formación permanente a nivel Provincia Eclesiástica, requerimos espíritu sinodal y misericordia. Espíritu sinodal quiere decir caminar juntos, hablando con claridad y valentía, con verdad y caridad, escuchando receptivos, con humildad y bondad. Espíritu de misericordia implica un amor entrañable, de aceptación amorosa de toda persona y toda la persona.

Curso de Acción

I. PASOS PREVIOS:

A) A nivel diocesano

- 1) El Equipo Diocesano de Pastoral elabora una primera propuesta "Preparación de las X Asambleas Decanales 2016".
- 2) El Consejo Diocesano de Pastoral asume, analiza y afina la propuesta del Equipo Diocesano, en comisiones especiales (encuestas, temas, fichas, oraciones, comisiones).
- 3) La Comisión de Pastoral del Clero informa, motiva y capacita al presbiterio diocesano.
- 4) El Equipo Diocesano de Pastoral discierne los aportes y elabora un segundo proyecto "Afinación de las Asambleas Decanales 2016"
- 5) El Delegado para la Pastoral presenta la segunda propuesta para las X Asambleas Decanales 2016 al Sr. Obispo Jorge Alberto Cavazos.
- 6) El Delegado para la Pastoral con los Secretarios ultima los materiales y con enviados a los Decanatos.
- 7) Cada decanato ofrece capacitación a los secretarios para evaluaciones, encuesta, temas, fichas y subsidios.
- 8) Los Vicarios Decanales de Pastoral comunican su programación de la Asamblea.
- 9) Algunos miembros del Consejo Diocesano de Pastoral asisten a las Asambleas Decanales

B) A nivel decanal:

- 1) El Equipo Decanal recoge y adapta la propuesta del Consejo Diocesano de Pastoral
- 2) El Consejo Decanal asume la propuesta; toma acuerdos; constituye comisiones pertinentes, precisa agenda y horarios.
- 3) El Consejo Decanal motiva a la Asamblea Decanal (carta pastoral; tríptico; hora santa; oración de los fieles).

- 4) Se capacita al Equipo Decanal, se publican y conocen subsidios pastorales para la Asamblea Decanal.
- 5) Los agentes de pastoral de las Comisiones decanales y parroquiales y de los Consejos decanal y parroquiales responden la Encuesta y hacen el vaciado e interpretación.
- 6) El Consejo decanal, los Consejos parroquiales y las Comisiones Decanales de Pastoral hacen sus evaluaciones. Preparan informe para la Asamblea Decanal.
- 7) El Equipo Decanal recibe el vaciado de las encuestas que se aplicaron en cada parroquia y hace la interpretación decanal.
- 8) El Equipo Decanal convoca a los asambleístas; se supervisan las distintas comisiones.
- 9) Las parroquias envían los nombres de sus participantes y la cuota para que Secretaría haga las Inscripciones y tenga previamente el material para cada uno.

C) A nivel parroquial:

- 1) El Equipo Parroquial de Pastoral recoge y adapta la propuesta del Consejo Diocesano de Pastoral.
- 2) El Consejo Parroquial de Pastoral asume la propuesta y toma acuerdos; constituye comisiones pertinentes, precisa agenda y horarios.
- 3) Información al pueblo de Dios sobre las Asambleas; con circular del Sr. Obispo, tríptico, periódicos murales, carteles, homilías, avisos y periódicos parroquiales.
- 4) Intensificar la oración en la comunidad con: oración de los fieles, hora santa, plegaria de la asamblea.
- 5) Consejo parroquial y Comisiones o Equipos Parroquiales de Pastoral hacen sus evaluaciones y preparan informe para la Asamblea Parroquial.

- 6) Se capacita al Equipo Parroquial de Pastoral: se publican y conocen subsidios pastorales para la Asamblea Parroquial.
- 7) Aplicar encuesta a los agentes de pastoral.
- 8) El Equipo Parroquial de Pastoral hace vaciado e interpretación de las encuestas aplicadas en la parroquia.



- 9) El párroco convoca a las dos Fases parroquiales de la Asamblea Decanal favoreciendo la mayor participación de la base.
- 10) La Secretaría Parroquial prepara y ofrece el material a los Asambleístas (carpetas, gafet, cantos, horarios, oración, resultados de evaluaciones e interpretaciones de Encuesta, temas de iluminación, fichas de trabajo, bolígrafos, documento eclesiales requeridos y V Plan Diocesano de Pastoral, etc).

II. CELEBRACIÓN DE LAS X ASAMBLEAS DECANALES

PRIMERA FASE PARROQUIAL

- 1) Introducción: inscripciones y entrega del material y distribución en mesas redondas.
- 2) Ambientación - Bienvenida – Presentación.
- 3) Ubicación: Indicaciones Metodológicas.
- 4) Oración inicial.

- 5) Tema Introdutorio "Un paso más en nuestro caminar"
- 6) Trabajo personal: seleccionar Ideas Fuerza.
- 7) Presentación de las evaluaciones de los programas.
- 8) Trabajo personal: seleccionar hechos significativos.
- 9) Presentación del vaciado de las encuestas parroquiales.
- 10) Trabajo personal: seleccionar hechos significativos.
- 11) Presentación de evaluación de programa de profética, litúrgica, social y GAMs.
- 12) Ficha Personal.
- 13) Mesas Redondas.
- 14) Plenario de Consensos sobre "hechos significativos".
- 15) Selección de participantes a las Asambleas Decanales.
- 16) Evaluación.
- 17) Oración final.

MOMENTO DECANAL DE LAS X ASAMBLEAS DECANALES DE PASTORAL

Introducción

- 1) Inscripciones y entrega del material y distribución en mesas redondas.
- 2) Ambientación - Bienvenida - Presentación.
- 3) Ubicación e Indicaciones Metodológicas.
- 4) Oración inicial.

Primer momento: VER

- 5) Presentación de los Hechos significativos de las parroquias.
- 6) Trabajo personal.
- 7) Mesas redondas: los aportes más significativos.
- 8) Plenario de Información.
- 9) Oración

Segundo momento: JUZGAR

- 10) Tema: "Discípulos misioneros de Jesucristo: en el espíritu de la Nueva Evangelización y la Misión Continental Permanente".
- 11) Presentación del "vaciado de ideas fuerza".
- 12) Tema: "Jesucristo, Buen Samaritano, reflejo de la misericordia del Padre". Anotaciones personales durante el tema.
- 14) Mesas redondas: Ideas-fuerza que nos señalan el camino a seguir.
- 15) Plenario de información.
- 16) Oración.

Tercer momento: ACTUAR

- 17) Tema: "Llegando al corazón del pueblo mediante los servicios de las Vocalías".
- 18) Trabajo personal.
- 19) Mesas redondas: Líneas de acción.
- 20) Plenario y foro.

Conclusión

- 21) Evaluación.
- 22) Oración final.

II FASE PARROQUIAL

- 1) Ambientación - Bienvenida - Presentación.
- 2) Ubicación: Indicaciones Metodológicas
- 3) Oración inicial.
- 4) Tema: "Jesucristo en el corazón de la vida moral y del testimonio de los agentes de pastoral".
- 5) Testimonios y reseña de la Asamblea Decanal.
- 6) Ficha Personal.
- 7) Mesas Redondas: Líneas de acción.
- 8) Plenario de Consensos sobre "líneas de acción".
- 9) Discernimiento de programas comunes.
- 10) Curso de acción para programaciones.
- 11) Evaluación.
- 12) Oración final.

III. PASOS DESPUES DE LA ASAMBLEA

- 1) El Equipo parroquial recoge el material producido en la II Fase Parroquial de la Asamblea.
- 2) Ofrece este material al decanato, para que el secretario lo incorpore en su Relación de la Asamblea que enviará al Centro diocesano de pastoral.
- 3) Los miembros que participaron ayudan a asumir la evaluación y conclusiones de la Asamblea Decanal.
- 4) El equipo decanal recoge y procesa el material producido en la Asamblea Decanal.
- 5) Envía al Centro Diocesano de Pastoral las Conclusiones y la Crónica.
- 6) Las Comisiones Parroquiales y Decanales elaboran sus programas respectivos.
- 7) El Consejo Parroquial y Decanal afina la programación 2016-2017.
- 8) De acuerdo a lo que determine el Sr. Obispo Jorge Alberto Cavazos, el Equipo Diocesano prepara la reunión plenaria anual del Consejo Diocesano de Pastoral para líneas del Año e interrelación de programas.
- 9) El Consejo Diocesano de Pastoral afina programaciones diocesanas, elabora curso de acción, refuerza equipos para marco referencial, calendariza actividades.
- 10) Reuniones intermedias del Equipo y Consejo Diocesano de Pastoral para el discernimiento del proceso a seguir.
- 11) El Equipo Diocesano sugiere curso de acción y contenidos de XX Asamblea Diocesana.
- 12) Con grupos de especialistas y entusiastas se va definiendo el rumbo y se aclaran puntos oscuros.
- 13) El Equipo Diocesano propone proyecto de la XX Asamblea Diocesana.
- 14) El Consejo Diocesano de Pastoral asume y afina XX Asamblea Diocesana.
- 15) El Sr. Obispo lleva la dirección de todo el proceso, trabajando junto con el Equipo y el Consejo, con algunas comisiones, y en comunicación permanente con el vicario de pastoral.

PREPARATIVOS:

ENCUESTA PASTORAL 2016 PARA AGENTES DE PASTORAL

GUIA PARA LA APLICACION DE LAS ENCUESTAS

- 1) Un agente capacitado aplique la encuesta a los demás, en forma de entrevista, explicándoles en qué consiste, su utilidad, y agradeciendo su servicio.
- 2) Reunidos los agentes, proporcionarles un ejemplar de la Encuesta y tiempo suficiente para contestarla personalmente.
- 3) Su respuesta indique lo que se da en la realidad, no lo que desearíamos que se diera.
- 4) No dejen pregunta sin contestar; cuando haya diversas opciones, escoger sólo la más adecuada.
- 5) Ahí mismo en grupo se puede hacer el vaciado y la interpretación de los datos.
- 6) Elaborar el informe (síntesis del vaciado e interpretación de los datos) en los diferentes niveles: parroquia, decanato, diócesis.

ENCUESTA PASTORAL ACERCA DEL SER:

O. DATOS GENERALES

Sexo: Hombre () Mujer ()

Tipo de agente: Laico () Sacerdote () Consagrado(a) ()

Servicio Pastoral _____

ESTRUCTURA EN SUS TRES NIVELES:

1.- La estructura pastoral diocesana ayuda para que la Nueva Evangelización se realice adecuadamente.

a) Nada	b) Poco	c) Algo	d) Mucho	e) Demasiado
---------	---------	---------	----------	--------------

¿En qué se nota?

1.1- _____

1.2- _____

2.- Los niveles de Iglesia (Diócesis, Decanato, Parroquia y Sector) están debidamente coordinados e integrados. ¿En qué se nota?

2.1- _____

2.2- _____

3.- Los constantes cambios o nombramientos de sacerdotes

a) Fomentan la creatividad pastoral. ()

b) Impulsan nuevos proyectos en la comunidad. ()

c) Impiden crear procesos pastorales. ()

d) Suscitan nuevos agentes de pastoral. ()

4.- Pienso que los siguientes cambios en nuestra estructura pastoral ayudarían a responder a las necesidades actuales de nuestra sociedad:

4.1. _____

4.2. _____

4.3. _____

5.- Ventajas y desventajas del reparto de funciones entre el Decano y el Vicario Decanal de pastoral para las comunidades.

4.1. _____

4.2. _____

4.3. – _____

6.- Las comisiones pastorales diocesanas, decanales y parroquiales miran hacia el mismo objetivo.

a) Nada	b) Poco	c) Algo	d) Mucho	e) Demasiado
---------	---------	---------	----------	--------------

¿En qué se nota?

6.1- _____

6.2- _____

7.- Percibo la presencia de las comisiones diocesanas en el nivel decanal y parroquial.

a) Nada	b) Poco	c) Algo	d) Mucho	e) Demasiado
---------	---------	---------	----------	--------------

¿En qué se nota?

7.1- _____

7.2- _____

AREA DEL SER –AGENTES

8.- Los sacerdotes se ven comprometidos en el avance pastoral diocesano.

a) Nada	b) Poco	c) Algo	d) Mucho	e) Demasiado
---------	---------	---------	----------	--------------

¿En qué se nota?

8.1- _____

8.2- _____

9.- Se nota el entusiasmo suficiente en cada sacerdote para contagiar a sus agentes laicos en el trabajo pastoral.

a) Nada	b) Poco	c) Algo	d) Mucho	e) Demasiado
---------	---------	---------	----------	--------------

¿En qué se nota?

9.1- _____

9.2- _____

10.- Los agentes laicos de pastoral innovan formas de evangelizar aún sin el sacerdote.

a) Nada	b) Poco	c) Algo	d) Mucho	e) Demasiado
---------	---------	---------	----------	--------------

¿En qué se nota?

10.1- _____

10.2- _____

11.- ¿Cuál es la principal motivación de los agentes al trabajar en pastoral?

11.1- _____

11.2- _____

11.3- _____

12.- Hay un ambiente de desgano o desencanto en los agentes de pastoral de tu decanato, parroquia o sector.

a) Nada	b) Poco	c) Algo	d) Mucho	e) Demasiado
---------	---------	---------	----------	--------------

¿En qué se nota?

12.1- _____

12.2- _____

13.- Los laicos muestran interés en conocer la pastoral diocesana con el plan de pastoral.

a) Nada	b) Poco	c) Algo	d) Mucho	e) Demasiado
---------	---------	---------	----------	--------------

¿En qué se nota?

13.1- _____

13.2- _____

14.- Hay divorcio entre la fe y la vida del agente laico.

a) Nada	b) Poco	c) Algo	d) Mucho	e) Demasiado
---------	---------	---------	----------	--------------

¿En qué se nota?

14.1- _____

14.2- _____

15.- ¿Cómo se fomenta el liderazgo de los laicos? (señala tres cosas):

- a) Hay talleres de formación para laicos. ()
- b) Hay presencia y participación de laicos en Comisiones y Vocalías. ()
- c) No dependen de la agenda del sacerdote. ()
- d) Reciben información suficiente para expresar opiniones y tomar acuerdos. ()
- e) Tienen voz y voto en la planeación, realización y evaluación. ()
- f) Se les escucha en el Consejo y se respeta su protagonismo en su campo propio. ()
- g) Se les apoya económica y moralmente para que participen en las reuniones y actividades decanales y diocesanas de su campo. ()
- h) Participan como católicos comprometidos en los campos de política, economía y cultura. ()

16. ¿Cómo se atienden las siguientes situaciones en tu comunidad? (Si es mucho, escribe una M en el paréntesis; si poco, una P; si nada, una N):

- a) Cinturones de miseria, discriminación en barrios ()
- b) Violencia, crímenes, inseguridad ()
- c) Pluralismo de religiones, sectas e ideologías ()
- d) Corrupción política ()
- e) Alcoholismo y drogadicción ()
- f) Pornografía y faltas contra la moral ()
- g) Familias heridas en situaciones críticas ()

17.- Hay una relación fraternal entre laicos y sus sacerdotes.

a) Nada	b) Poco	c) Algo	d) Mucho	e) Demasiado
---------	---------	---------	----------	--------------

¿En qué se nota?

17.1- _____

17.2- _____

18.- Los sacerdotes dan testimonio de comunión entre ellos.

a) Nada	b) Poco	c) Algo	d) Mucho	e) Demasiado
---------	---------	---------	----------	--------------

¿En qué se nota?

18.1- _____

18.2- _____

INDICACIONES PARA HACER LA INTERPRETACIÓN DE LAS ENCUESTAS

1. Valorar cada pregunta para determinar su validez: si fue entendida correctamente.
2. Con espíritu crítico y objetivo llegar a establecer relaciones causales.
3. A los datos en sí mismos encontrarles el significado y «hacerlos hablar».
4. Normalmente se piensa que los porcentajes más altos son los más significativos, pero a veces los más bajos también significan muchas cosas.
5. Para descubrir las causas de los fenómenos ayuda confrontar las respuestas de una pregunta con las respuestas de otra o con otros datos.
6. Al emitir algún juicio o conclusión, mostrar los datos exactos en que se apoya.
7. En las conclusiones de cada aspecto que se considera, conviene destacar lo siguiente:
 - a) Tendencias generales
 - b) Posibles causas
 - c) Vacíos
 - d) Retos pastorales

PASOS PARA EL INFORME DIOCESANO

	¿Qué hacer?	¿Quién lo hace?
1.	Aplicación de encuestas	Cada comunidad en la reunión del Consejo parroquial.
2.	Vaciado e interpretación parroquial.	Equipo y Consejo Parroquial.
3.	Entregar al secretario decanal las fichas de vaciado y la correspondiente interpretación.	Párroco (Secretario del Consejo).
4.	Vaciado e interpretación decanal.	Equipo y consejo decanal.
5.	Entregar vaciado e interpretación decanal en la Oficina Diocesana de Pastoral.	
6.	Vaciado e interpretación diocesana.	Equipo responsable.
7.	Presentación del informe diocesano.	Equipo responsable (Consejo Diocesano de Pastoral).

NB: Simultáneamente, y siguiendo los mismos pasos, se harán las evaluaciones de prioridades y se entregarán las fichas correspondientes.

EVALUACION DE PROGRAMAS 2015-2016

PROGRAMA: _____

NIVEL DE EVALUACION:

Diocesano () Decanal () Parroquial ()

OBJETIVO:

1.- CAUSAS QUE INFLUYERON PARA OBTENER LOS LOGROS DE LA PROGRAMACION 2015-2016.

	Nivel diocesano	Nivel decanal	Nivel parroquial
Causas sociales	- - -		
Valores que están de fondo	- - -		
Estructuras que condicionan	- - -		

2.- CAUSAS QUE FRENARON LAS PROGRAMACIONES 2015 - 2016

	Nivel diocesano	Nivel decanal	Nivel parroquial
Causas sociales	- - -		
Pecados que están de fondo	- - -		
Estructuras que condicionan	- - -		

3.- ASPECTOS RELEVANTES EN TORNO A LA EVALUACION DEL PROGRAMA 2015-2016

1.-
2.-
3.-
4.-
5.-

4.- SUGERENCIAS PARA LA PROGRAMACION 2016-2017

1.-
2.-
3.-
4.-
5.-

Primera Fase Parroquial

(Se hace del sábado 11 al jueves 16 de julio, con el fin de que puedan entregar resultados al secretario decanal el 17 o 18, para el trabajo de la Fase decanal. Señalamos el orden de actividades, pero debe adaptarse, según se realice en una o varias jornadas).

1. INTRODUCCIÓN:

Inscripciones, entrega de materiales, distribución de mesas redondas (en el gafet se indica a cuál mesa se pertenece).

2. INICIO:

Ambientación (ministerios de música de los GAM). Bienvenida (Coordinador laico del Consejo parroquial de pastoral). Presentación (dinámica para presentar a los participantes).

3. UBICACIÓN e INDICACIONES METODOLÓGICAS:

(El Párroco presenta: Objetivo, tema, lema, justificación, significado y metas).

4. ORACIÓN

Guía: La gran epopeya del éxodo del pueblo de la esclavitud de Egipto hacia la Tierra prometida, se convierte en referencia en esta pausa: salida, paciencia e iniciativa. Las últimas décadas han sido un periodo de altibajos, proyecciones y desilusiones, exploraciones e introspecciones nostálgicas.

Lector: Del libro del Éxodo (40,36-38): En todas las etapas del camino, cuando la nube se alzaba, alejándose de la Morada, los israelitas levantaban el campamento. Si la nube no se alzaba, ellos no se movían, hasta que la nube volvía a hacerlo. Porque durante el día, la nube del Señor estaba sobre la Morada, y durante la noche, un fuego brillaba en ella, a la vista de todo el pueblo de Israel. Esto sucedía en todas las etapas del camino. Palabra de Dios.

(Pausa de silencio. Posibles intervenciones).

Nuestro camino pastoral ha conocido tiempos de entusiasmo y de audacia, de invención y de fidelidad creativa, pero también de certezas frágiles, de improvisaciones y desilusiones amargas.

La nube guiaba misteriosamente el camino del pueblo, deteniéndose, incluso por mucho tiempo, y creando malestar y arrepentimientos, levantándose y moviéndose y así indicando el ritmo de la marcha, bajo la guía de Dios. Hay un fuego en la nube (Ex 40,38), y por sendas “desconocidas” el Señor ha conducido nuestra vida y proyectos por los caminos del Reino. ¿Nos acompaña internamente la certeza de que Dios nos guía en nuestro caminar.

(Comentar con el vecino).

Con riqueza de palabras y gestos, la Iglesia nos lleva a leer nuestra vida personal y comunitaria en el marco del plan de salvación, a entender hacia qué dirección orientarnos, qué futuro imaginar; en continuidad con los pasos dados hasta la actualidad, nos invita a redescubrir la unidad de confesar la fe con alabanza y con la vida.

Pero en muchos agentes el impulso de dicho camino parece haber perdido sus fuerzas. La nube parece rodear más de oscuridad que de fuego, aunque en ella vive todavía el fuego del Espíritu. Si bien caminamos, algunas veces, en la oscuridad, rutina, confusiones, indiferencia, desánimo y resistencias, que amenazan con inquietar nuestros corazones (cf. Job 14,1), la fe despierta la certeza de que dentro de la nube no ha faltado jamás la presencia del Señor: es un fuego llameante de noche (Is 4,5), más allá de la oscuridad. ¿Cómo me siento en mi camino de discípulo misionero de Cristo para llevar su vida a los lejanos?

5. TEMA INTRODUCTORIO: “UN PASO MÁS EN NUESTRO CAMINAR”

Pretendemos:

- * Ubicar las X Asambleas Decanales dentro del proceso de Pastoral
- * Tomar conciencia de las características de este proceso pastoral
- * Sentirnos eslabones de la historia, responsabilizándonos del proceso pastoral
- * Afianzarnos en los pasos de nuestro método participativo y transformador
- * Prepararnos para el discernimiento pastoral comunitario

PRIMERO VEAMOS:

Mirando el camino recorrido:

En 1985 iniciamos el trabajo con un Plan diocesano de pastoral. Soplaban vientos nuevos y había mucho entusiasmo y esperanza. Buscábamos una pastoral encarnada, estructurada y de conjunto, donde no había recetas a seguir, sino un camino de discernimiento, un proceso nunca acabado de buscar la voluntad de Dios yendo a lo concreto y desde la base. Ya van más de 30 años de búsquedas, en un mundo cambiante y un cambio de época, y es lógico que las insatisfacciones y el desgaste natural nos traigan sensación de cansancio y desilusión.

Aunque aceptemos la validez de la estructura, el elemento personal es importante, pues se trata de dar mantenimiento al sistema. La sola organización no hace avanzar, si no hay personas entusiastas que empujen la acción en una dirección. Es preciso tener en cuenta el contexto natural de las personas: valores, actitudes, mentalidades, relaciones, temores, prejuicios, experiencias, etc. y hacer un análisis crítico permanente de la realidad.

Nuestro contexto es diferente, pues nuestra actividad se complejizó, se especializó y se fragmentó. El proceso pastoral ha creado un estilo de trabajo, un lenguaje y un cuadro de valores,

caracterizado por su pluralidad y originalidad. Pero hemos insistido en el quehacer y relegado a veces el ser, el elemento humano y sus dinanismos internos. Y eso repercute en el quehacer: hemos descuidado lo social y cultural, nos estancamos en la pastoral tradicional, falta más inclusión, creatividad y orquestación para responder a las necesidades.

Aunque avance el interés por la planeación y se den pasos para la simplificación, la sensación de desencanto, la insatisfacción en las relaciones personales, las frustraciones por metas no logradas, los conflictos, la herencia de clericalismo y otros vicios (individualismo, fragmentación, problemas de comunicación), neutralizan sus efectos y predomina la negatividad. Hemos de ver, no sólo los desafíos de la realidad, sino aquellos que proceden desde el interior de los agentes de pastoral y de su entramado de relaciones. La realidad nos desafía y hay que desafiarla.

La memoria del camino de evangelización nos ofrece raíces de continuidad y perseverancia: una identidad fuerte para reconocernos parte de un proyecto, de una historia. La relectura en la fe del camino recorrido no se limita a los grandes acontecimientos, sino que nos ayuda a releer nuestra historia personal, dividiéndola en etapas significativas. Es preciso asumir los conflictos y las inconformidades, y seguir trabajando aun en las incertidumbres. Y escucharnos, para hacer un discernimiento compartido.

Desde que elaboramos nuestro V Plan Diocesano de Pastoral, hemos recorrido algunos momentos significativos, que vamos a recordar a grandes rasgos:

- a) Año de la Fe e identidad cristiana: plantamos el árbol de la fe.
- b) VIII Asambleas Decanales de Pastoral: ¡Vengan a la fiesta! Todo está preparado!
- c) Año de la celebración gozosa de la Fe, con insistencia en la liturgia.

- d) XIX Asamblea Diocesana de Pastoral: La Parroquia, fuente de Nueva Evangelización para las culturas actuales. Talleres sobre atención a campos culturales.
- e) Año de la Vida en Cristo y del comportamiento social cristiano. Caminos de pastoral social y de pastoral de la cultura.
- f) Normas para los Sacramentos.
- g) Prioridades de Provincia eclesiástica: Familia, formación y paz.
- h) IX Asambleas decanales de pastoral: “Familia, forjadora de fraternidad, justicia y paz”.
- i) Sondeo sobre las actitudes ante el proceso pastoral y nuestras resonancias internas.
- j) Aceptación de la renuncia canónica del Sr. Obispo Felipe Salazar y nombramiento del Sr. Jorge Alberto Cavazos Arizpe.
- k) Llegada del nuevo Obispo y convocación de las X Asambleas decanales de pastoral.

No se trata de ver si lo que hacemos es bueno: el discernimiento mira hacia horizontes que el Espíritu sugiere a la Iglesia, interpreta el murmullo de las estrellas de la mañana sin salidas de emergencia, ni atajos improvisados, se deja guiar a cosas grandes a través de señales pequeñas y frágiles, poniendo en juego débiles recursos. Estamos llamados a una obediencia común que se vuelve fe en el hoy para continuar juntos con el valor de echar las redes con la fuerza de su palabra (cf. Lc 5,5) y no de motivaciones sólo humanas.

La meta de este camino está marcada por el ritmo del Espíritu, no es una tierra desconocida. Se abren delante de nuestro caminar nuevas fronteras, realidades nuevas, otras culturas, necesidades diversas, suburbios y periferias. Ha de predominar el personalismo por encima del funcionalismo y el tecnicismo.

Señalamos algunos logros en nuestro caminar:

- La participación numérica y cualificada de laicos, en Vocalías, Cultura y Salud.
- Itinerario de contenidos en la evangelización de los tiempos fuertes.
- Uso de una metodología favorable: ver-juzgar-actuar-celebrar-evaluar.

- Un lenguaje y un espíritu común.
- Trabajo transversal en la atención de los Puntos focales.
- Fortalecimiento de los mecanismos de comunión y participación.
- Fortalecimiento de los niveles de Iglesia decanal y parroquial.
- Creatividad en la atención de los sectores parroquiales y los alejados.
- Fecundidad en la elaboración de subsidios.
- Elaboración de una teología pastoral inculturada.

Preguntas:

- a) ¿Qué otros logros encuentras en tu comunidad?
- b) ¿Qué fallas o deficiencias ves en el proceso pastoral de tu comunidad?
- c) ¿Cuáles son las motivaciones fundamentales por las cuales se hacen?
- d) ¿Qué repercusiones en el ánimo de los agentes son las más generales?

AHORA PENSEMOS

1. Somos un eslabón activo de nuestra historia

(Leer V PDP 18; 19; 36; 47; 56; 68; 153, 91, 155).

Dice el Documento de Aparecida: “Nuestra reflexión acerca del camino de las comunidades tiene lugar en medio de luces y sombras de nuestro tiempo. Nos afligen, pero no nos desconciertan, los grandes cambios que experimentamos. Hemos recibido dones inapreciables, que nos ayudan a mirar la realidad como discípulos misioneros de Jesucristo” (DA 20).

Detrás de todas estas actividades hay grandísimo trabajo de participación; inmensa actividad se pone en juego para realizar una asamblea, y a ésta llega el trabajo continuado de sacerdotes, religiosos y gran número de laicos: pensando, organizando, decidiendo, elaborando materiales, coordinando, dirigiendo, prestando varios servicios, procesando datos, evaluando, orando, etc.

Como un panal de abejas donde trabajan para lograr la cera, útil para tantas personas, un inmenso número de agentes trabajan en favor de toda la

diócesis. Hay varias semejanzas entre el trabajo de las abejas para producir la cera y nuestro caminar diocesano en una pastoral organizada. No podríamos ignorarlo, perdidos en los papeles y preocupaciones de la asamblea. Vamos viendo la comparación:

(Se relacionan los seis pasos del proceso de la cera con el correspondiente paso de la pastoral organizada; y se hacen comentarios con relación al V Plan de Pastoral).

Proceso de la cera

- 1) Las abejas toman el material de lo que hallan en el ambiente: árboles, flores, etc.
- 2) Son constantes, días tras día, llevando lo iniciado hasta el final.
- 3) No hacen las cosas al vapor, sino un trabajo progresivo.
- 4) La fuerza de su pequeñez consiste en su organización.
- 5) Cada una tiene su oficio y lo realiza respetando los oficios de las demás.
- 6) Su trabajo es en bien de todos: entregan el fruto de sus esfuerzos y se olvidan de sí.

Pastoral organizada:

- 1) Necesita de la realidad y parte desde ella.
- 2) Es un camino permanente.
- 3) Respeta el ritmo del proceso, van pacientemente respetando cada paso.
- 4) Es un trabajo organizado y ésto le hace vencer obstáculos (cansancio, desánimo, ...).
- 5) Es trabajo de todos, en equipo con sus compañeras, en corresponsabilidad.
- 6) Es para hacer la comunidad.

“Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y

abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad. Como decía Juan Pablo II a los Obispos de Oceanía, ‘toda renovación en el seno de la Iglesia debe tender a la misión como objetivo para no caer presa de una especie de introversión eclesial’ (Ecclesia in Oceania, 19)” (EG 27).

“Una parroquia, comunidad de discípulos misioneros, requiere organismos que superen cualquier clase de burocracia. Los Consejos Pastorales Parroquiales tendrán que estar formados por discípulos misioneros constantemente preocupados por llegar a todos. El Consejo de Asuntos Económicos, junto a toda la comunidad parroquial, trabajará para obtener los recursos necesarios, de manera que la misión avance y se haga realidad en todos los ambientes. Estos y todos los organismos han de estar animados por una espiritualidad de comunión misionera: ‘Sin este camino espiritual de poco servirían los instrumentos externos de la comunión. Se convertirían en medios sin alma, máscaras de comunión más que sus modos de expresión y crecimiento’ (NMI 43)” (DA 203).

2. Nuestro método es transformador de la realidad según el Evangelio

«La Iglesia se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia... quiere dialogar acerca de sus problemas, aclarárselos a la luz del Evangelio y poner a disposición del género humano el poder salvador que la Iglesia, conducida por el Espíritu Santo, ha recibido de su Fundador» (GS 3).

«Para cumplir tal misión, es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de los tiempos, e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda responder a los interrogantes perennes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas» (GS 4).

«Incumbe a las comunidades cristianas analizar con objetividad la situación propia de su país, esclarecerla mediante la luz de la Palabra inalte-

nable del Evangelio, deducir principios de reflexión, normas de juicio y directrices de acción, según las enseñanzas sociales de la Iglesia tal como han sido elaboradas a lo largo de la historia» (OA 4).

«Es superfluo subrayar que la consideración atenta del curso de los acontecimientos de la historia, para discernir las nuevas exigencias de la evangelización, forma parte del deber de los pastores. Este examen, sin embargo, no pretende dar juicios definitivos, ya que por sí no atañe al ámbito específico del Magisterio» (CA 3).

“Este método (ver, juzgar y actuar) implica contemplar a Dios con los ojos de la fe a través de su Palabra revelada y el contacto vivificante de los Sacramentos, a fin de que, en la vida cotidiana, veamos la realidad que nos circunda a la luz de su providencia, la juzguemos según Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, y actuemos desde la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo y Sacramento universal de salvación, en la propagación del reino de Dios, que se siembra en esta tierra y que fructifica plenamente en el Cielo... Este método ha colaborado a vivir más intensamente nuestra vocación y misión en la Iglesia: ha enriquecido el trabajo teológico y pastoral, y, en general, ha motivado a asumir nuestras responsabilidades ante las situaciones concretas de nuestro continente. Este método nos permite articular, de modo sistemático, la perspectiva creyente de ver la realidad; la asunción de criterios que provienen de la fe y de la razón para su discernimiento y valoración con sentido crítico; y, en consecuencia, la proyección del actuar como discípulos misioneros de Jesucristo. La adhesión creyente, gozosa y confiada en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y la inserción eclesial, son presupuestos indispensables que garantizan la eficacia de este método” (DA 19).

3. Nuestra actitud es fundamental

“La Iglesia, en cuanto marcada y sellada ‘con Espíritu Santo y fuego’ (Mt 3,11), continúa la obra del Mesías, abriendo para el creyente las puertas de la salvación (cf. 1Co 6,11). Pablo lo afirma de este modo: ‘Ustedes son una carta de Cristo redactada por ministerio nuestro y escrita

no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo’ (2Co 3,3). El mismo y único Espíritu guía y fortalece a la Iglesia en el anuncio de la Palabra, en la celebración de la fe y en el servicio de la caridad, hasta que el Cuerpo de Cristo alcance la estatura de su Cabeza (cf. Ef 4,15-16). De este modo, por la eficaz presencia de su Espíritu, Dios asegura hasta la parusía su propuesta de vida para hombres y mujeres de todos los tiempos y lugares, impulsando la transformación de la historia y sus dinamismos. Por tanto, el Señor sigue derramando hoy su Vida por la labor de la Iglesia que, con ‘la fuerza del Espíritu Santo enviado desde el cielo’ (1P 1,12), continúa la misión que Jesucristo recibió de su Padre (cf. Jn 20,21)” (DA 151).

“Cuando el impulso del Espíritu impregna y motiva todas las áreas de la existencia, entonces también penetra y configura la vocación específica de cada uno. Así, se forma y desarrolla la espiritualidad propia de presbíteros, de religiosos y religiosas, de padres de familia, de empresarios, de catequistas, etc. Cada una de las vocaciones tiene un modo concreto y distintivo de vivir la espiritualidad, que da profundidad y entusiasmo al ejercicio concreto de sus tareas. Así, la vida en el Espíritu no nos cierra en una intimidad cómoda, sino que nos convierte en personas generosas y creativas, felices en el anuncio y el servicio misionero. Nos vuelve comprometidos con los reclamos de la realidad y capaces de encontrarle un profundo significado a todo lo que nos toca hacer por la Iglesia y por el mundo” (DA 285).

“La propuesta es vivir en un nivel superior, pero no con menor intensidad: ‘La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho, los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás’ (DA 360). Cuando la Iglesia convoca a la tarea evangelizadora, no hace más que indicar a los cristianos el verdadero dinamismo de la realización personal: ‘Aquí descubrimos otra ley profunda de la realidad: que la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros. Eso es en definitiva la misión’ (DA 360). Por tanto, un evangelizador no debería tener permanentemente cara de funeral. Recobremos y

acrecentemos el fervor, ‘la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas... Y ojalá el mundo actual -que busca a veces con angustia, a veces con esperanza- pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo’ (EN 80)” (EG 10).

“En su constante discernimiento, la Iglesia también puede llegar a reconocer costumbres propias no directamente ligadas al núcleo del Evangelio, algunas muy arraigadas a lo largo de la historia, que hoy ya no son interpretadas de la misma manera y cuyo mensaje no suele ser percibido adecuadamente. Pueden ser bellas, pero ahora no prestan el mismo servicio en orden a la transmisión del Evangelio. No tengamos miedo de revisarlas. Del mismo modo, hay normas o preceptos eclesiales que pueden haber sido muy eficaces en otras épocas pero que ya no tienen la misma fuerza educativa como cauces de vida. Santo Tomás de Aquino destacaba que los preceptos dados por Cristo y los Apóstoles al Pueblo de Dios ‘son poquísimos’ (STh I-II, q.107, art.4). Citando a san Agustín, advertía que los preceptos añadidos por la Iglesia posteriormente deben exigirse con moderación ‘para no hacer pesada la vida a los fieles» y convertir nuestra religión en una esclavitud, cuando «la misericordia de Dios quiso que fuera libre’ (ibid). Esta advertencia, hecha varios siglos atrás, tiene una tremenda actualidad. Debería ser uno de los criterios a considerar a la hora de pensar una reforma de la Iglesia y de su predicación que permita realmente llegar a todos” (EG 43).

“El problema no es siempre el exceso de actividades, sino sobre todo las actividades mal vividas, sin las motivaciones adecuadas, sin una espiritualidad que impregne la acción y la haga deseable. De ahí que las tareas cansen más de lo razonable, y a veces enfermen. No se trata de un cansancio feliz, sino tenso, pesado, insatisfecho y, en definitiva, no aceptado. Esta acedia pastoral puede tener diversos orígenes. Algunos caen en ella por sostener proyectos irrealizables y no vivir

con ganas lo que buenamente podrían hacer. Otros, por no aceptar la costosa evolución de los procesos y querer que todo caiga del cielo. Otros, por apegarse a algunos proyectos o a sueños de éxitos imaginados por su vanidad. Otros, por perder el contacto real con el pueblo, en una despersonalización de la pastoral que lleva a prestar más atención a la organización que a las personas, y entonces les entusiasma más la «hoja de ruta» que la ruta misma. Otros caen en la acedia por no saber esperar y querer dominar el ritmo de la vida. El inmediatez ansioso de estos tiempos hace que los agentes pastorales no toleren fácilmente lo que signifique alguna contradicción, un aparente fracaso, una crítica, una cruz” (EG 82).

LUEGO ACTUEMOS:

«Esta realidad nos interpela fuertemente, para poder ser conscientes de todos los valores que están en ella y poderlos recapitular en Cristo; nos interpela para poder continuar la línea de la Encarnación del Verbo en nuestra educación cristiana, y llegar al proyecto de vida para todo hombre, que es Cristo muerto y resucitado» (SD 266).

“La pastoral planificada es la respuesta específica, consciente e intencional a las necesidades de la evangelización. Deberá realizarse en un proceso de participación en todos los niveles de las comunidades y personas interesadas, educándolas en la metodología propia del análisis de la realidad, para la reflexión sobre dicha realidad a partir del Evangelio; la opción por los objetivos y los medios más aptos y su uso más racional para la acción evangelizadora» (DP 1307).

«Las opciones pastorales son el proceso de elección que mediante la ponderación y el análisis de las realidades positivas y negativas, vistas a la luz del Evangelio, permiten escoger y descubrir la respuesta pastoral a los desafíos puestos a la evangelización» (DP 1299).

«Que el proceso educativo se realice a través de una pedagogía que sea experiencial, participativa y transformadora. Que promueva el protagonismo a través de la metodología del ver, juzgar, actuar, revisar y celebrar. Tal pedagogía

ha de integrar el crecimiento de la fe en el proceso de crecimiento humano, teniendo en cuenta los distintos elementos como el deporte, la fiesta, la música, el teatro» (SD 119a).

Se trata de partir cada vez de nuevo en la fe hacia un viaje desconocido (Sb 18,3), como Abrahán, que salió sin saber adónde iba (cf. Hb 11,8). Es un camino que pide una obediencia y confianza radicales, a las que sólo la fe consiente el acceso y que en la fe es posible renovar y consolidar. La vida de fe, más que algo que se posee, es un camino que conoce momentos lumi-

nosos y túneles oscuros, horizontes abiertos y senderos tortuosos e inciertos. Del misterioso abajamiento de Dios sobre nuestras vidas y nuestras experiencias, según las Escrituras, nace el asombro y la alegría, don de Dios que llena la vida de sentido y luz y se realiza plenamente en la salvación mesiánica realizada por Cristo. Somos un eslabón responsable del momento histórico que nos ha tocado vivir. Estamos llevando una pedagogía participativa.

¿Qué actitudes deben animarnos para seguir trabajando en una pastoral orgánica?

6. TRABAJO PERSONAL: SELECCIONAR IDEAS-FUERZA.

FICHA Nº 1

Ideas fuerza del Tema: “Un paso más en nuestro caminar”	Hechos significativos de evaluaciones y encuesta.
	Luces:
1.-	1.-
2.-	2.-
3.-	3.-
	Sombras:
4.-	1.-
	2.-
	3.-

7. PRESENTACIÓN DE LAS EVALUACIONES DE PROGRAMAS

(Formar comunidad, pastoral profética, pastoral litúrgica, pastoral social, pastoral familiar, pastoral de adolescentes y jóvenes, GAMs. Sólo presentan las conclusiones relevantes en torno al programa 2015-2016 y las sugerencias para el programa del siguiente año).

Las Comisiones y Consejos analizaron la realización de sus tareas del programa del Año del Diálogo con el Dios vivo y verdadero y de la espiritualidad pastoral cristiana, con sus estrategias o actividades, de acuerdo al parámetro que establecieron como medidor. Escuchemos la parte del trabajo común en que nos han ayudado.

8. TRABAJO PERSONAL: SELECCIONAR HECHOS SIGNIFICATIVOS

FICHA. 2

Hechos más significativos
Luces:
1.-
2.-
3.-
4.-
5.-
Sombras:
1.-
2.-
3.-
4.-
5.-

9. PRESENTACIÓN DEL VACIADO DE ENCUESTAS PARROQUIALES.

Las Evaluaciones miran más al quehacer pastoral; la Encuesta mira más al ser del agente de pastoral. Interesa compartir el vaciado y hacer la interpretación: ¿Qué nos dicen estos hechos e impresiones a nosotros? ¿Qué nos pide Dios a partir de estos datos?

10. TRABAJO PERSONAL: SELECCIONAR HECHOS SIGNIFICATIVOS

11. MESAS REDONDAS:

Poner en común y seleccionar los Hechos significativos, y sacarle sus causas y tendencias.

FICHA. 3

Hechos más significativos	Causas	Tendencia
Luces:		
1.-		
2.-		
3.-		
Sombras:		
1.-		
2.-		
3.-		

12. PLENARIO DE CONSENSOS SOBRE HECHOS SIGNIFICATIVOS.**13. SELECCIÓN DE PARTICIPANTES A LAS ASAMBLEAS DECANALES****Criterios para elegir a los participantes:**

- Sentirse representantes de sus comunidades y actuar en consecuencia.
- Entender el camino pastoral de la diócesis y del decanato.
- Capacidad de comunicar: de la parroquia a la asamblea, y de ésta a la comunidad.
- Estar trabajando en la pastoral.
- Participar en el Consejo parroquial, para dar continuidad al trabajo.
- Se respete el número establecido por el Decanato.
- La inscripción se hace en la Parroquia, dando la cooperación.

Preparativos:

1. Informar lugar, fecha, hora, forma de irse, comisiones que les tocan, cooperación, etc.
2. Nombrar la comisión encargada de ayudar en secretaría, el día que tocan las botanas, el servicio que les encomendaron a la comunidad y quienes presentarán los distintos momentos.
3. Avisar el número de participantes y dar la cooperación.

14. EVALUACIÓN**FICHA. 4**

Nos Felicitamos	Nos Arrepentimos	Nos proponemos
1.-	1.-	1.-
2.-	2.-	2.-
3.-	3.-	3.-

15. ORACIÓN: DEL MIEDO AL TESTIMONIO GOZOSO

Guía: La vida es un camino: siempre partir. Desde que nacemos hasta que morimos. Siempre se requiere partir, salir del presente, proyectarse al futuro. Caminar. Nadie puede detenerse, pues la existencia prosigue.

1. Lo importante es caminar sobre el camino, aunque requiera esfuerzo.
2. Lo importante es caminar hacia la meta, pues la vida invoca una meta.
1. Pese a la apatía, la desesperación y el fracaso, el futuro está ante nosotros.
2. Nos invita a caminar con constancia y esperanza.
1. Cristo está ahí, lanzándonos a esta maravillosa aventura.
2. Nos hace partir, y es el camino, la meta, la verdad y la vida.
1. El camino del cristiano es un encuentro con Cristo.
2. Del desánimo al gozo, del miedo al valor, de la huida al testimonio.
1. De la sordera a la escucha.
2. De la ceguera al reconocimiento.
1. Partir es un apelo constante en la vida.
2. Partir es la vocación de todo ser humano.
1. Salir del mundo cerrado de nosotros mismos.
2. Salir de lo ya establecido y estructurado.
1. Salir de lo conocido y sancionado por la tradición.
2. Tentear en la oscuridad buscando una luz.
1. Partir aunque el desánimo no nos permita ver la meta.
2. Vivir es partir, salir, abrirse a lo nuevo, aunque sea incierto y cause miedo.
1. Para encontrar a quien es el camino, la verdad y la vida.
2. Para encontrar el sentido de la vida en el rostro de ese Amigo.

Canto: Caminamos hacia el sol.

Guía: Todos unidos frente a frente con Cristo, pidamos con ardor que no dejemos de ser apóstoles y **testigos**, dedicándonos con amor a los demás. Digamos a cada invocación:

Señor, marcha con nosotros

1. Para comprender el sentido exacto de «servidor de Cristo» Oremos.
2. Para confesarte en los trabajos más humildes oremos
1. Para dar testimonio de tí en la calle, en la casa y el templo, oremos.
2. Para no perder la gracia en el trabajo con los marginados, oremos.
1. Para que seamos generosos con todos, oremos.
2. Para que los jóvenes desorientados por el ambiente y el ocio vuelvan a tí, oremos.
1. Para que los que estamos aquí reunidos seamos fieles a nuestro compromiso, oremos.
2. Para anunciar tu palabra y evangelicemos a los más necesitados, oremos.
- 1-2. Para edificar una comunidad renovada cumpliendo la voluntad del Padre, oremos.

Guía: Señor Jesucristo, gracias por hacernos miembros de tu Iglesia. Una casa nueva sobre roca firme es tu Iglesia, y nosotros somos una piedra blanca en tí. Una aurora clara rebosante de luz es tu Iglesia, y nosotros somos una flama ardiente en tí. Gracias, Jesús. Haz que seamos tu Cuerpo renovado y resucitado. Humanidad nueva que vuelve a encontrar la frescura de los orígenes. Amor perennemente donado, simpatía, receptividad, perdón, para todos y siempre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

16.- TRABAJO DE SECRETARIOS

Principales Ideas Fuerza	Hechos significativos	Causas	Tendencias
1.-	Luces:		
2.-	1.-		
3.-	2.-		
	3.-		
	Sombras		
	1.-		
	2.-		
	3.-		

Fase Decanal:

LO QUE CONSTITUYE PROPIAMENTE LA CELEBRACIÓN DE LAS X ASAMBLEAS DECANALES DE PASTORAL

COMISIONES Y RESPONSABLES

Antes de la Asamblea:

- 1.- Local y mobiliario:
- 2.- Campaña de Oración:
- 3.- Animación al pueblo (Tríptico):
- 4.- Inscripción y gafet's:
- 5.- Secretaría:
- 6.- Boletín de preparación para las X Asambleas:

En la asamblea:

- 7.- Coordinación General:
- 8.- Inauguración y clausura:
- 9.- Hospedaje:
- 10.- Oración:
- 11.- Alimentación:
- 12.- Coordinación VER:
- 13.- Coordinación JUZGAR:
- 14.- Coordinación ACTUAR:
- 15.- Botanas:
- 16.- Periódico mural, MCS:
- 17.- Deporte, distracción:
- 18.- Cronometrista y orden:

QUE SE LE PIDE A UN COORDINADOR DE MESA REDONDA

- 1) Asistir a la reunión de preparación para tener claridad
- 2) Conocer muy bien el contenido y la dinámica que se está trabajando
- 3) Entender, tener claridad de las preguntas
- 4) Realizar una breve dinámica de presentación para crear un clima de confianza
- 5) Propiciar la participación de todos
- 6) Pedir la asistencia de todos
- 7) No cambiar de mesa
- 8) Ser moderador de ánimos
- 9) Centrar siempre el tema, cuidar que no se desvíe la conversación a puntos sin importancia

- 10) Dar tiempo necesario si es posible a la reflexión personal y a la escritura de aportaciones
- 11) Que no sea impositivo y manipule
- 12) Control del tiempo
- 13) Coordinación y sintonía con el secretario

QUE SE LE PIDE A UN SECRETARIO-RELATOR DE MESA REDONDA

- 1) Puntualidad para tener todo el material antes que lleguen las personas.
- 2) Capacidad de síntesis.
- 3) Fidelidad a lo aportado.
- 4) Expresar en forma clara las ideas.
- 5) Leer la síntesis de lo aportado a la mesa redonda para su consenso.
- 6) Captar el sentir del grupo.
- 7) Entregar la síntesis clara y en limpio.

INTRODUCCIÓN

1.- RECEPCIÓN. El gafet lleva en la parte de atrás asignado un número para el trabajo en mesas redondas.

2.- AMBIENTACIÓN. BIENVENIDA. Presentación de los participantes por comunidades y por comisiones.

3.- UBICACIÓN E INDICACIONES METODOLÓGICAS.

Se presenta el objetivo, tema y lema, la justificación, las indicaciones logísticas necesarias y el programa general.

Indicaciones iniciales para todos los asambleístas

1. La celebración de una Asamblea (parroquial, decanal o diocesana) es un tiempo fuerte de salvación para nuestra diócesis.
2. Todos debemos participar como agentes de nuestra "historia de salvación", pidiéndole al Señor su gracia y colaborando con ella activa y eficazmente.

3. Participamos como pueblo de Dios: en comunidad, sintiéndonos todos involucrados e involucrando a los demás; los laicos ejerciten en ella un protagonismo pastoral.
4. Con el espíritu del Buen Pastor que procura a su grey pasto abundante, marchamos adelante, la conducimos y orientamos. Los pastores sean los primeros interesados en la pastoral; animen infatigablemente su comunidad; y con ella asuman la realidad pastoral y la iluminan con la Palabra de Dios. Mantenemos pastoralmente informada a toda la comunidad, para caminar como un solo rebaño, bajo el mismo Pastor.
5. Participamos como pecadores que buscan la conversión de corazón: necesidad de reformar nuestra vida, nuestro trabajo pastoral; afán de autoevaluar nuestro trabajo para mejorar como agentes; disponibles a ser interpelados por la Palabra de Dios, encarnada en el "aquí y ahora" de nuestras propias comunidades.
6. Debemos participar corresponsablemente: todos sentirnos indispensables e importantes; todos esmerados en participar lo más consciente y activamente que podamos; todos esforzados en mantener un diálogo fraternal que interrelacione nuestros puntos de vista y nuestras diversas cualidades y aptitudes.
7. Participar como colaboradores, pues no somos dueños de la comunidad, ni tampoco la fuente de la vida y de la salvación; trabajamos juntos en una tarea común que nos encomendó Cristo: la evangelización; instrumentos dóciles de su gracia y salvación.

Durante la Ubicación, personalmente van tomando nota de lo más significativo.

4.- ORACIÓN INICIAL.

Lectio Divina:

DIOS, SEÑOR DE LA HISTORIA (Ap 1,4-8)

La Historia, es la narración de los acontecimientos que sucedieron en la vida de los humanos, sea a nivel personal como una biografía; a una monografía, narrando un tema; o una na-

rración general sobre un Pueblo, Nación, Continente o de la Humanidad. Los ojos de la Historia son la geografía: lugar, y la cronología: el tiempo para ubicar lo que sucedió: cuándo y dónde. Los cristianos reconocemos a Dios como el Señor de la Historia, porque suyo es el tiempo, el poder y la gloria, Él es el principio y el fin, el alfa y la omega.

Qué dice el texto. Leer el texto bíblico: Apocalipsis 1,4-8

De Juan a las siete Iglesias de Asia: les deseo el favor y la paz de parte del que es y era y será, de parte de los siete Espíritus que están ante su trono y de parte de Jesucristo, el testigo fidedigno, el primogénito de los muertos, el Señor de los reyes del mundo. Al que nos amó y nos libró con su sangre de nuestros pecados, e hizo de nosotros un reino, sacerdotes de parte de su Padre Dios, a él la gloria y el poder por los siglos (de los siglos) amén. Mira que llega entre nubes: todos los ojos lo verán, también los que lo atravesaron; y todas las razas del mundo se darán golpes de pecho por él. Así es, amén. "Yo soy el alfa y la omega, dice el Señor Dios, el que es y era y será, el Todopoderoso". Palabra de Dios

Comentario breve: las Iglesias son comunidades cristianas concretas. El número siete indica su totalidad articulada. La gracia y la paz provienen de Dios, de los siete Espíritus y de Jesucristo, a quien atribuye la gloria y el poder. Dios (Padre) lleva como título "Yo soy" interpretado en pasado, presente y futuro. Jesucristo como príncipe de reyes (cf. Sal 136/135,3; 76/75,13) señorea la historia de los pueblos. El Espíritu está presentado en su carácter y acción multiforme (carismas y ministerios, sacramentos...). La redención tiene su origen en un acto de amor (cf. Jer 31,3), se consume por el sacrificio expiatorio (cf. Lv 16) y desemboca en la formación del pueblo elegido. Concluye con un anuncio profético de la venida de Cristo, su parusía, acontecimiento tan anhelado en este libro, garantizado con una palabra explícita de Dios Padre que lo garantiza, Yo soy el Alfa y la Omega. Por las dos letras extremas del alfabeto se abarca la totalidad; como si dijéramos: de la A a la Z.

Meditación: qué me dice el texto.

A mí, como discípulo de Jesucristo: Cada uno hemos recibido en la Iglesia las gracias necesarias para vivir como discípulos de Jesucristo en el mundo: ser sal de la tierra y luz del mundo. Además, las gracias que Dios concede, son en germen, lo cual exige una libre, consciente y sabia colaboración para cultivar la gracia que ha germinado en nuestra vida desde mi primer encuentro con Dios en el Bautismo y fortalecido en la Confirmación, alimentado en la Eucaristía hasta obtener el fruto que Dios espera de cada uno de nosotros. ¿Qué estoy haciendo del don de la paz que Dios me ha dado?; ¿qué tanto valoro la entrega de Jesucristo para salvarme de mis pecados? ¿Estoy preparado para la venida gloriosa de Jesucristo?

A mí, como miembro vivo de una diócesis: La vida personal y las decisiones de cada uno son imprescindibles para llevar adelante la Misión continental, ser apóstol de la paz y trabajar por el fortalecimiento de la familia base de la Nueva evangelización. Pero en la Iglesia no es suficiente mi entrega, si no vivo en comunión con el Obispo diocesano, y viceversa el Obispo con sus presbíteros, diáconos, religiosos-as, laicos, formando así la Iglesia Pueblo de Dios: Pueblo de reyes, profetas y sacerdotes. ¿Cómo he vivido mi espíritu de comunión en mi Diócesis?

A nosotros como parte de una Provincia Eclesiástica: La globalización en el tiempo que estamos viviendo hace cercanos los problemas y las soluciones; la mentira y la verdad; los frutos de la gracia y del pecado. Sería algo ahistórico que no trabajáramos por entendernos como Diócesis vecinas, para ponernos de acuerdo y afrontar problemas comunes con acentos concretos en cada comunidad, y ofrecernos ayuda con tantos recursos a nuestro alcance. La unión hace la fuerza. El Espíritu unifica las diversidades, y hoy sigue hablando a nuestras Iglesias, para superar el miedo, pues en Cristo ha sido vencida la muerte. ¿Qué me impide y qué me alienta para trabajar como Provincia eclesial?

Oración. ¿Qué le digo a Dios?

Me pongo en el lugar del salmista, y mi propia experiencia me conduzca a hablarle a Dios. Salmo 130(129):

Desde lo hondo te grito, Señor, dueño mío, escucha mi voz.

Estén tus oídos atentos a mi petición de gracia.

Si llevas cuenta, Señor, de los delitos, dueño mío, ¿Quién resistirá?

Pero el perdón es cosa tuya y así te haces respetar.

Aguardo al Señor, lo aguarda mi alma, esperando su palabra;

mi alma anhela a mi dueño, más que el centinela la aurora.

Espere Israel en el Señor, como el centinela a la aurora,

que la misericordia es cosa del Señor y es generoso redimiendo.

Él redimirá a Israel de todos sus delitos.

Contemplación. ¿Qué queda impreso en mi ser de tal manera que impulse todo mi ser a una vida cristiana más comprometida?

Escribo la frase de los mártires mexicanos, que fue lo que quedó impreso en su mente y en su corazón, y en sus acciones: ¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe!

MOMENTO DEL "VER"

5. PRESENTACIÓN DE LOS HECHOS SIGNIFICATIVOS DE LAS PARROQUIAS REFERENTES A LAS EVALUACIONES Y LA ENCUESTA.

Personalmente van tomando nota de lo más significativo.

6.- TRABAJO PERSONAL:

De las notas tomadas durante la presentación de los momentos 3 y 5, elegir 3 ideas-fuerza para compartir.

7.- MESAS REDONDAS:

Comparten las aportaciones escritas de cada uno de los integrantes, y llenan la ficha con las más significativas.

8.- PLENARIO DE INFORMACIÓN.**9. ORACIÓN.**

Guía: Nuestro V Plan diocesano de pastoral, con sus procesos y participación, es parte de

nuestra historia de salvación. Ahí se concretiza el Plan de Dios. Nos dejamos conducir por Cristo, aceptando su estilo de vida. Ante tantas falsedades, Cristo es la Verdad. Nuestro Plan de pastoral es un recurso para acceder a la Verdad. Ante la cultura de la muerte, Jesucristo nos da vida eterna. El Plan de pastoral es un recurso eficaz para alcanzarlo. Hacemos una estación en el recorrido de nuestra existencia como Diócesis.

Lectura: Ef 1,3-14 (Comentarios).

Todos: Gracias, Señor, porque la pastoral es el servicio propio de la Iglesia que, movida por el Espíritu Santo, prolonga tu acción mesiánica de profeta, sacerdote y pastor. Gracias porque el servicio pastoral ayuda a las familias, personas, grupos, movimientos y comunidades, a responder progresivamente a su vocación, a la común filiación, a la santidad comunitaria, a la liberación integral, para que acontezca y se extienda tu Reino, en este tiempo y lugar determinado.

Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre.

Santa María de Guadalupe, reina de México: conserva nuestra fe y salva nuestra Patria.

MOMENTO DEL "JUZGAR PARA DISCERNIR"

10.- TEMA:

DISCÍPULOS MISIONEROS DE JESUCRISTO: EN EL ESPÍRITU DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN Y LA MISIÓN PERMANENTE

1. Pretendemos:

- * Favorecer una conciencia sobre nuestro ser cristiano, que impulse una salida misionera para anuncio entusiasta de Cristo.
- * Poner a Jesucristo como un valor por encima del poder, mercado y tecnología.
- * Comprender que evangelizar consiste en un revitalizado anuncio de Jesucristo, sobre todo en el campo de la familia y las periferias existenciales.
- * Darnos cuenta que el vacío pastoral favorece violencia y sectas.

A cada uno se le asigna un número de Aparecida u otro documento, y una pregunta.

PRIMERO VEAMOS:

El ambiente de inseguridad y violencia y el avance de las sectas dejan ver un vacío de agentes de pastoral, y un débil testimonio, por falta de formación. Se siente una disimulada acedia, desgano, apatía, indiferencia, desinterés, desilusión, falta de esperanza, inercia de espíritu y de acción, desmotivación que entristece y apaga ánimo y voluntad, ofusca la visión, agota las decisiones y entorpece los pasos, en un modelo envejecido y auto-referencial, y un horizonte breve. Dijo el Papa Francisco: «una psicología de tumba, que poco a poco convierte a los cristianos en momias de museo».

Hay que responder con una acción pastoral que ponga en el centro a la persona, su dimensión comunitaria y su anhelo de una relación personal con Dios. La arraigada religiosidad popular, con sus extraordinarios valores de fe, piedad, sacrificio y solidaridad, bien evangelizada y celebrada, en torno a los misterios de Cristo y de María, puede ser un antídoto contra ellas y una garantía de fidelidad al mensaje de la salvación.

Advertía Benedicto XVI: «No se unan a los profetas de desventuras que proclaman el final o el sinsentido de la vida cristiana; más bien revístanse de Jesucristo y porten las armas de la luz —como exhortaba san Pablo (cf. Rm 13,11-14)—, permaneciendo despiertos y vigilantes. San Cromacio de Aquileya escribía: ‘Que el Señor aleje de nosotros tal peligro, que jamás nos dejemos apesadumbrar por el sueño de la infidelidad; que nos conceda su gracia y su misericordia para que podamos velar siempre en la fidelidad a Él. En efecto, nuestra fidelidad puede velar en Cristo’ (Sermón 32,4)».

Si nuestra vida está atravesando un vado, no puede quedarse en él definitivamente. Estamos llamados a pasar al otro lado —Iglesia en salida, es una de las expresiones típicas del papa Francisco— como kairós que exige renunciaciones, nos pide dejar lo que se conoce y emprender un largo camino difícil, como Abrahán hacia la tierra de Canaán (cf. Gn 12,1-6), como Moisés hacia una tierra misteriosa, conectada con los patriarcas (cf. Ex 3,7-8) como

Elías hacia Sarepta de Sidón: todos hacia tierras misteriosas vislumbradas sólo en la fe.

Hay nuevos horizontes marcados por realidades sociales y culturales: la atención a los signos de los tiempos y lugares, la creación del modelo de Iglesia conciliar, el descubrimiento y reinterpretación del protagonismo de los laicos, los rápidos cambios en la sociedad y en la cultura. Nuevos escenarios que piden un nuevo y unánime discernimiento, desestabilizando modelos y estilos repetidos en el tiempo, incapaces de dialogar, como testimonio evangélico, con los nuevos desafíos y las nuevas oportunidades.

Es indispensable que el éxodo lo realicemos juntos, guiados con sencillez y claridad por quien sirve con autoridad buscando el rostro del Señor como prioridad. Vencer el peligro de convertirse en gestores de la rutina, resignados a la mediocridad, inhibidos para intervenir, sin ánimo para señalar las metas de la auténtica vida consagrada y con el riesgo de que se apague el amor de los comienzos y el deseo de testimoniarlo.

AHORA PENSEMOS

El ser del discípulo misionero

Lectura bíblica (Jn 20,21): Dijo Jesús a sus discípulos: “Como el Padre me envió, también yo los envío a ustedes; permanezcan en mi amor”. Palabra del Señor.

El seguimiento de Cristo nos hace personas más plenas, no es enajenante. La misión requiere personas libres, responsables y empeñadas en su crecimiento, para dar lo mejor de sí a los demás. No hay cabida para la mediocridad ni la falsa sumisión. Muchos de los obstáculos a la misión provienen de una deficiente calidad humana, complejos interiores, incapacidad para vivir en comunidad, caracteres no trabajados, heridas no reconciliadas... El misionero convence porque vive lo que predica, con humildad. Integra armónicamente todas las dimensiones humanas de su ser (físico, psicológico, intelectual, cultural, social, espiritual), con sus dones y límites, con realismo e ideales, con sinceridad y errores. Nunca acabaremos de aprender y siempre necesitaremos de los demás. Lo importante es seguir creciendo, cautivados por la causa de

Dios y su Reino. Esta madurez se traduce en una capacidad de diálogo y de comunión, a todos los niveles, para dar un nuevo rostro a la Iglesia y su misión. En muchos lugares y circunstancias, la evangelización sólo es posible en términos de mutua escucha y de la promoción de personas sanas y felices. Los frutos de la fe llegarán cuando Dios quiera. Cada vez que ayudamos a una persona a encontrar la paz y a confiar, ahí se manifiesta ya el paraíso entero.

Ser discípulos significa seguir a Cristo, escucharlo, aceptar su Palabra (de vida eterna); considerarlo el único verdadero modelo en que nos inspiramos y vivir en la obediencia de la fe. Significa tomar a Cristo en serio, fundar la propia vida sobre la roca de la Palabra de Dios y nutrir la propia fe con la Eucaristía.

El discípulo de Cristo vive un verdadero amor a la Iglesia, fundada por el mismo Cristo para nuestra salvación, y considera la participación a la asamblea eucarística del día del Señor como un empeño al cual no se puede nunca faltar.

El discípulo de Cristo está pendiente de los hermanos, es solidario y sensible con los pobres, respetuoso de todos, promotor de la justicia y de la bondad y colaborador en la edificación de una sociedad más humana.

Ser misioneros significa anunciar a Cristo, hacerlo conocer y amar, testimoniarlo en la vida cotidiana con coherencia, con claridad, con humildad, con gozo y con valentía. Significa anunciarlo en la fidelidad e integridad de cada una de sus enseñanzas, como son custodiadas y enseñadas por la Iglesia. Debemos anunciarlo personalmente, pero también como comunidad eclesial, participando en la celebración de los misterios de la salvación en la oración litúrgica como la celebra la Iglesia guiada por el Vicario de Cristo.

Ser discípulo y ser misionero están en interconexión vital, de tal manera que ser discípulo lleva a ser misionero en el anuncio de Cristo en nuestros medios, de hoy y de mañana, afrontando los problemas a la luz de Cristo, luz de las naciones.

“Los cristianos necesitamos recomenzar desde Cristo, desde la contemplación de quien nos ha revelado en su misterio la plenitud del cumpli-

miento de la vocación humana y de su sentido. Necesitamos hacernos discípulos dóciles, para aprender de Él, en su seguimiento, la dignidad y plenitud de la vida. Y necesitamos, al mismo tiempo, que nos consuma el celo misionero para llevar al corazón de la cultura de nuestro tiempo, aquel sentido unitario y completo de la vida humana que ni la ciencia, ni la política, ni la economía ni los medios de comunicación podrán proporcionarle. En Cristo Palabra, Sabiduría de Dios (cf. 1Co 1,30), la cultura puede volver a encontrar su centro y su profundidad, desde donde se puede mirar la realidad en el conjunto de todos sus factores, discerniéndolos a la luz del Evangelio y dando a cada uno su sitio y su dimensión adecuada” (DA 41).

“La condición del discípulo brota de Jesucristo como de su fuente por la fe y el bautismo, y crece en la Iglesia, comunidad donde todos sus miembros adquieren igual dignidad y participan de diversos ministerios y carismas. De este modo se realiza en la Iglesia la forma propia y específica de vivir la santidad bautismal al servicio del Reino de Dios” (DA 184).

El mismo Documento de Aparecida nos presenta la modalidad de discipulado misionero de cada uno de los miembros de la Iglesia:

- Los obispos, discípulos misioneros de Jesús Sumo Sacerdote (DA 186-190).
- Los presbíteros, discípulos misioneros de Jesús Buen Pastor (DA 191-200).
- Los párrocos, animadores de una comunidad de discípulos misioneros (DA 201-204).
- Los diáconos permanentes, discípulos misioneros de Jesús Servidor (DA 205-208).
- Los fieles laic@s, discípulos misioneros de Jesús Luz del mundo (DA 209-215).
- Los consagrados@s, discípulos misioneros de Jesús Testigo del Padre (DA 216-224).

Participamos en el proyecto de la nueva evangelización

Jesucristo, el Evangelio del Padre. Jesucristo es la Verdad eterna que se manifestó en la plenitud de los tiempos. Para transmitir la Buena Nueva a todos los pueblos, fundó su Iglesia con la

misión específica de evangelizar: «Vayan por todo el mundo y proclamen el Evangelio a toda creatura» (Mc 16,15). La nueva evangelización tiene, como punto de partida, la certeza de que en Cristo hay una «inescrutable riqueza» (Ef 3,8), que no agota ninguna cultura, ni ninguna época, y a la cual podemos acudir siempre los hombres para enriquecernos. Esa riqueza es, ante todo, Cristo mismo, su persona, porque El mismo es nuestra salvación. Cristo es «el mismo ayer, hoy y siempre». Por eso el Evangelio debe ser predicado en plena fidelidad y pureza, tal como ha sido custodiado y transmitido por la Tradición de la Iglesia. Evangelizar es anunciar a una persona que es Cristo.

Somos discípulos misioneros de Jesucristo

V PDP 159-161; cf DA 41, 184.

¿Qué es la Nueva Evangelización? V PDP 164-165, 8, 108, 161.

LUEGO ACTUEMOS

«Como “centinelas” que mantienen vivo en el mundo el deseo de Dios y lo despiertan en el corazón de tantas personas con sed de infinito» (SD 95), estamos invitados a ser buscadores y testigos de proyectos de Evangelio visibles y vitales. Hombres y mujeres de fe fuerte, pero también con capacidad de empatía, de cercanía, de espíritu creativo y creador, que no pueden limitar ni el espíritu, ni el carisma en las rígidas estructuras, ni en el miedo a abandonarlas.

La experiencia de los pobres, el diálogo religioso y cultural, la complementariedad hombre-mujer, la ecología en un mundo enfermo, los atentados contra la vida, la economía globalizada, la comunicación planetaria y el lenguaje simbólico son los nuevos horizontes habitados y fermentados bajo la guía del Espíritu que en todo gime (cf. Rm 8,22-27). Son recorridos de una época que pone en cuestión sistemas de valores, lenguajes, prioridades y antropologías. Millones de personas caminan a través de mundos y civilizaciones, desestabilizando identidades antiguas y favoreciendo mezclas de culturas y religiones.

(A nivel personal se estudia uno de los siguientes números y se llena la ficha)

1. ¿Por qué el testimonio de vida santa es el mejor servicio de los cristianos a la humanidad? V PDP 172, 179.

2. La Nueva Evangelización exige una renovada espiritualidad ¿qué rasgos tiene? V PDP 195, 197-202, 9, 4-5.

3. Señalen algunos aspectos del nuevo ros-

tro que queremos dar a la Iglesia. V PDP 181-182, 203,7.

4. ¿Qué entendemos por la “Parroquialización” de nuestras acciones pastorales? V PDP 134, 185-188, 205.

(En plenario se llega a un consenso parroquial de «ideas fuerza» y hechos significativos)

11.- PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA I FASE PARROQUIAL FICHA. 5

Principales Ideas Fuerza	Hechos significativos	Causas	Tendencias
1.-	Luces:		
2.-	1.-		
3.-	2.-		
	3.-		
	Sombras		
	1.-		
	2.-		
	3.-		

12.- TEMA: JESUCRISTO, BUEN SAMARITANO, REFLEJO DE LA MISERICORDIA DEL PADRE

1. Pretendemos:

- * Comprender que nada humano es ajeno a la Iglesia y que la nueva evangelización está íntimamente unida a la promoción humana.
- * Descubrir los signos de los tiempos para dar una respuesta inculturada con el Evangelio.
- * Hacer efectiva la opción por los pobres para su liberación total y salvación integral.

(Mientras se imparte el tema, cada participante va tomando anotaciones y llenando la ficha para compartir luego en las mesas redondas).

PRIMERO VEAMOS:

A raíz de las guerras y los conflictos uno se pregunta cómo puede estar sucediendo eso. ¿Cómo es posible que perdure la opresión del hombre contra el hombre, que la arrogancia del más fuerte continúe humillando al más débil, arrinconándolo en los márgenes más miserables de nuestro mundo? ¿Hasta cuándo la maldad humana seguirá sembrando la tierra de violencia y odio, que provocan tantas víctimas inocentes?

Dijo el Papa con motivo de la Jornada de la Paz 2016: “¿Cómo puede ser éste un tiempo de plenitud, si ante nuestros ojos miles de hombres, mujeres y niños huyen de la guerra, del hambre, de la persecución, dispuestos a arriesgar su vida con tal de que se respeten sus derechos fundamentales?”. Ver V PDP 127-128.

Cuántos duermen en alcantarillas, bajo los puentes o donde les cae la noche; viven de lo que les dan o que encuentran en los tambos de basura; recorren las calles descalzos, con poca ropa, diciendo palabras altisonantes o haciendo señas obscenas. Cuántos padecen de sus facultades mentales, o se sumergieron en ese mundo debido a las drogas y el alcohol.

Ante la experiencia del dolor y el sufrimiento, y ante el trágico espectáculo del mundo, hay

quienes blasfeman de un Dios que consideran injusto. Otros se quedan perplejos, y buscan en vano en la filosofía o en la teología de invención humana, una explicación satisfactoria de la causa y el propósito del sufrimiento. El Papa propone la misericordia, que de ninguna manera es una debilidad de carácter, como lo consideraron los filósofos, sino el reflejo de un comportamiento divino.

La enemiga de la paz no es únicamente la guerra, sino también la indiferencia, que hace pensar solo en uno mismo y crea barreras, sospechas, miedos y egoísmos. No podemos ser indiferentes a la estafa, a la ruina de tantas familias que lo perdieron todo, al abuso de confianza, o la violación perpetrada con premeditación y alevosía, los desahucios sin el amparo de un hogar, los despidos en masa de trabajadores, los colectores de defraudadores, corrupción y perversión de ética humana. No podemos ser indiferentes a la mentira, la tortura, el abuso, el dolor, el sufrimiento, la perpetración, el robo, la miseria. Porque la indiferencia permite que el perpetrador siga matando y destruyendo con saña e impunidad.

La familia es una institución que requiere de mucha misericordia y de mucha evangelización. Ver V PDP 101-102, 104, 107.

El compromiso cristiano se debe expresar en acciones concretas

Jesucristo llamó hipócritas y sepulcros blanqueados a quienes en su tiempo no llevaban a la práctica sus creencias, a los que buscaban guardar las apariencias, cumpliendo por cumplir, pero sin convicción. Nuestra fe cristiana no se puede separar de nuestra vida. Si la separamos o la reducimos al ámbito individual e interior, estamos mutilándola gravemente.

Cuando se da el divorcio entre fe y vida, el ambiente y las personas se hacen inauténticas y falsas. Los modos de pensar, de sentir, imaginar y vivir, se hacen poco o nada cristianos y, por lo mismo, inhumanos

¿Qué podemos hacer? Apoyar, denunciar, informar, promover, mostrar, educar, formar, in-

tentar cambiar el sistema, desde dentro, y desde fuera. Pero cambiarlo. Llevar a la luz lo que está en la sombra. Cada cual con lo poco o mucho que tiene, puede y sabe. Dejarnos regenerar para vencer la indiferencia que impide la solidaridad y salir de la falsa neutralidad que obstaculiza el compartir.

AHORA PENSEMOS:

Nada humano es ajeno a la Iglesia

La Iglesia, como su Fundador, cumple su misión sirviendo al mundo en sus realidades concretas. Jesús, el Buen Samaritano tuvo una atención eficaz con aquel pobre hombre que se encontró a la orilla del camino. La eficacia de la fe, esperanza y caridad se debe mostrar en las reales y sentidas necesidades del mundo de hoy.

Se trata entonces de transformar la realidad a partir de una experiencia con Jesús que guía con su Espíritu nuestro caminar. No basta solo el análisis de la realidad. Es necesaria la experiencia de Jesucristo. Sólo así nos metemos en el mundo transformándolo desde dentro en una cultura nueva, cristiana.

La nueva evangelización está íntimamente unida a la promoción humana

La santidad en este momento ha de vivirse como compromiso a favor del pobre, emigrante, mujer, trabajador, etc. son rostros vivos que nos interpelan. Defensa y promoción de los derechos humanos, solidaridad, justicia económica, integración, servicio a la vida, lucha contra adicciones, etc., es evangelizar íntegramente. Eso es la misericordia: vivir el Evangelio del amor, la justicia, la paz, prolongar la misericordia de Dios.

No partimos de criterios políticos, económicos o perspectivas distintas al Evangelio de Jesús predicado por la Iglesia. Pasando por un discernimiento de los signos de los tiempos (derechos humanos, la tierra, pobreza y solidaridad, trabajo, emigración, democracias, economía globalizada, familia, mujer, jóvenes y adolescentes), hacemos de la promoción humana una acción evangelizadora para la transformación de la cultura.

Descubrir los signos de los tiempos

Discernir significa aceptar con humildad que muchas situaciones actuales requieren nuestra conversión porque Dios está ausente de ellas y otras piden cultivo y promoción porque Dios está presente. Descubramos los que más requieren de nuestro ardor evangelizador aquí en nuestra parroquia. Es en esta realidad concreta donde podremos vivir nuestro seguimiento de Jesucristo, nuestra santidad. Es aquí donde se tiene que realizar la liberación integral poco a poco hasta llegar a la plenitud de la salvación en el cielo. Es aquí donde el dinamismo de la esperanza nos ayuda a unir la fe con el amor.

Ser signos e instrumentos de misericordia:

Lectura bíblica (Lucas 5,1-7): En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharlo; por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: “Este recibe a los pecadores y como con ellos”. Jesús les dijo entonces esta parábola: “¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y se le pierde una, no deja las noventa y nueve en el campo y va en busca de la que se le perdió hasta encontrarla? Y una vez que la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, y al llegar a su casa, reúne a los amigos y vecinos y les dice: ‘Alégrense conmigo, porque ya encontré a la oveja que se me había perdido’. Yo les aseguro que también en el cielo habrá más alegría por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentirse. Palabra del Señor

De la bula *Misericordiae vultus* (1-3): Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre. El misterio de la fe cristiana parece encontrar su síntesis en esta palabra. Ella se ha vuelto viva, visible y ha alcanzado su culmen en Jesús de Nazaret. El Padre, «rico en misericordia» (Ef 2,4), después de haber revelado su nombre a Moisés como «Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira, y pródigo en amor y fidelidad» (Ex 34,6) no ha cesado de dar a conocer en varios modos y en tantos momentos de la historia su naturaleza divina. En la «plenitud del tiempo» (Ga 4,4), cuando todo estaba dispuesto según su plan de salvación, Él envió a su Hijo nacido de

la Virgen María para revelarnos de manera definitiva su amor. Quien lo ve a Él ve al Padre (cfr Jn 14,9). Jesús de Nazaret con su palabra, con sus gestos y con toda su persona revela la misericordia de Dios.

Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia. Es fuente de alegría, de serenidad y de paz. Es condición para nuestra salvación. Misericordia: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad. Misericordia: es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro. Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida. Misericordia: es la vía que une Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre no obstante el límite de nuestro pecado. Hay momentos en los que de un modo mucho más intenso estamos llamados a tener la mirada fija en la misericordia para poder ser también nosotros mismos signo eficaz del obrar del Padre. Es por esto que he anunciado un Jubileo Extraordinario de la Misericordia como tiempo propicio para la Iglesia, para que haga más fuerte y eficaz el testimonio de los creyentes.

(Se estudia el n. 15 de la Bula "Misericordiae vultus" y se llena la ficha):

“En este Año Santo, podremos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea. ¡Cuántas situaciones de precariedad y sufrimiento existen en el mundo hoy! Cuántas heridas sellan la carne de muchos que no tienen voz porque su grito se ha debilitado y silenciado a causa de la indiferencia de los pueblos ricos. En este Jubileo la Iglesia será llamada a curar aún más estas heridas, a aliviarlas con el óleo de la consolación, a vendarlas con la misericordia y a curarlas con la solidaridad y la debida atención. No caigamos en la indiferencia que humilla, en la habitualidad que anestesia el ánimo e impide descubrir la novedad, en el cinismo que destruye. Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos herma-

nos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémonos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo.

Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina. La predicación de Jesús nos presenta estas obras de misericordia para que podamos darnos cuenta si vivimos o no como discípulos suyos. Redescubramos las obras de misericordia corporales: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos. Y no olvidemos las obras de misericordia espirituales: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos.

No podemos escapar a las palabras del Señor y en base a ellas seremos juzgados: si dimos de comer al hambriento y de beber al sediento. Si acogimos al extranjero y vestimos al desnudo. Si dedicamos tiempo para acompañar al que estaba enfermo o prisionero (cfr Mt 25,31-45). Igualmente se nos preguntará si ayudamos a superar la duda, que hace caer en el miedo y en ocasiones es fuente de soledad; si fuimos capaces de vencer la ignorancia en la que viven millones de personas, sobre todo los niños privados de la ayuda necesaria para ser rescatados de la pobreza; si fuimos capaces de ser cercanos a quien estaba solo y afligido; si perdonamos a quien nos ofendió y rechazamos cualquier forma de rencor o de odio que conduce a la violencia; si tuvimos paciencia

siguiendo el ejemplo de Dios que es tan paciente con nosotros; finalmente, si encomendamos al Señor en la oración nuestros hermanos y hermanas. En cada uno de estos “más pequeños” está presente Cristo mismo. Su carne se hace de nuevo visible como cuerpo martirizado, llagado, flagelado, desnutrido, en fuga... para que nosotros los reconozcamos, lo toquemos y lo asistamos con cuidado. No olvidemos las palabras de san Juan de la Cruz: ‘En el ocaso de nuestras vidas, seremos juzgados en el amor’ (Palabras de luz y de amor, 57)” (MV 15).

- 1.- De los desafíos que menciona ¿cuáles son más notables en nuestra comunidad?
- 2.- ¿Qué le falta a nuestra pastoral para responder mejor a estos desafíos?
3. ¿Qué características debe tener una economía que favorezca las mayorías pobres del mundo?
- 4.- Principales necesidades y dinanismos que encontramos en los jóvenes y adolescentes de nuestra comunidad.
- 5.- ¿Qué rasgos de nuevo rostro esperamos dar a nuestra Iglesia y a nuestra pastoral?

LUEGO ACTUEMOS

El intercambio acerca de la vivencia de nuestro proceso pastoral y su resonancia en nosotros, deja entrever una situación de cansancio y desmotivación. Los tiempos difíciles son oportunidades para demostrar nuestra fe, fortaleza y creatividad, de frente a un cambio inesperado para lo cual no estábamos preparados.

Todos hemos afrontado alguna crisis en nuestra vida, económica, familiar, religiosa, social. El diccionario dice que la crisis es una interrupción grave en el estilo de vida normal de un individuo o grupo, que se suscita en una situación inesperada, para lo cual éstos no se hallan preparados, y que genera problemas para las respuestas habituales.

Intervención en crisis de primer orden es la ayuda inmediata al momento de una grave desorganización resultante de una crisis, y la otorgan personas disponibles cuando la crisis ocurre. Busca el restablecimiento inmediato de la capacidad de enfrentar, evaluar riesgo de vida, vincular recursos de ayuda.

Urge emprender ciertas acciones de intervención en crisis:

- Fortalecer a quienes presentan la crisis. En esas situaciones la persona olvida que en otros momentos de su vida sí fue competente, y tiende a pensar que siempre fue tan inútil e ineficiente como se siente en este momento (erosión de la propia autoeficacia). Valide la propia identidad intensifica el sentimiento de competencia y autoeficacia de individuos problematizados.
- Mantener la esperanza y transmitir confianza. En situaciones de crisis, hay que transmitir confianza en los recursos que se tienen para salir adelante, y mantener la esperanza de que serán capaces de enfrentar y resolver su situación.
- Transmitir tranquilidad y focalizar en tareas concretas. En esos momentos, la ayuda instrumental es fundamental para que quienes la enfrentan tengan tranquilidad y focalicen su energía en salir adelante. Ayudar en el cuidado de las personas más frágiles y en las tareas ordinarias es un apoyo social importante para superar la crisis.
- Ofrecer un continente para las emociones. Habitualmente uno de los efectos de recibir apoyo social es disminuir la intensidad de emociones como angustia y depresión. Importa realizarlo fortaleciendo los propios recursos, más que a través de tranquilización.
- Preocuparse de la fatiga. Es característico de las personas que enfrentan una crisis el que se cansen excesivamente o tengan dificultad para irse a descansar. Esto los extenua y los hace más ineficaces para enfrentar la situación. Apoyo social importante es preocuparse de que descansen, y sustituirlos temporalmente en algunas de sus labores.

13. MESAS REDONDAS:

De las Ideas-fuerza que estuvieron anotando personalmente durante la exposición de los temas se sacan aquellas que nos señalan el camino a seguir.

FICHA 6 (personal durante la exposición de los temas)

<p>Ideas fuerza del Tema: “Discípulos misioneros de Jesucristo: en el espíritu de la nueva evangelización y la misión permanente”</p>	<p>Ideas fuerza del Tema: “Jesucristo, buen samaritano, reflejo de la misericordia del padre”</p>
1.-	
2.-	
3.-	
4.-	
5.-	

FICHA 7. (Mesas redondas)

Principales Ideas fuerza del Tema: “Discípulos misioneros de Jesucristo: en el espíritu de la nueva evangelización y la misión permanente”	Cambios o acciones que exigen
1.-	1.-
2.-	2.-
3.-	3.-

Principales ideas fuerza del Tema: “Jesucristo, buen samaritano, reflejo de la misericordia del padre”	Cambios o acciones que exigen
1.-	
2.-	
3.-	

14. PLENARIO DE INFORMACIÓN

(compartir lo que se concluyó en las mesas)

15. ORACIÓN:

Lectura: 1Jn 1,1-4 (Comentarios).

Guía: Cristo dice: "Yo soy el camino" (Jn 14,6). Por medio de Él podemos llegar al Padre (Ef 2,18). Y Jesús añade: "Yo soy la verdad y la vida". Así, a la vez, Él es camino y meta. Camino por su humanidad; vida por su divinidad. El punto de llegada de esta vía es el fin del deseo humano: conocer la verdad y poseer la vida. "Condúceme, Señor, por tu verdad, y andaré por tus sendas" (Sal 85,11). "Enséñame, Señor, el sendero de la vida" (Sal 15,11). La pastoral es la tarea que busca que todos se apropien la misma vida de Cristo. La Iglesia conduce a las ovejas a verdes pastos, los alimenta con la Palabra y la Eucaristía, con la oración y las obras de misericordia, con la justicia y la caridad. "Este es el camino, recórranlo" (Is 30,21). "La vida eterna consiste en que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a Jesucristo tu enviado" (Jn 17,3). "Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en plenitud" (Jn 10,10).

Todos: Señor Jesucristo, tú has caminado con nosotros, nos sostienes en la fatiga, nos explicas la Palabra, nos revelas nuestra vida, nos haces valientes testigos, guías responsables de nuestros hermanos por todos los caminos de la vida. El camino es derecho si contamos con la seguridad de tu Palabra. Tu mano nos sostiene, tu bondad nos hace crecer, los caminos se enderezan. Gracias, Jesús, a ti la gloria y el poder por los siglos de los siglos.



MOMENTO DEL ACTUAR

16. TEMA: LLEGANDO AL CORAZÓN DEL PUEBLO MEDIANTE EL SERVICIO DE LAS VOCALÍAS

Pretendemos:

- Convencernos que la pastoral es una respuesta a necesidades concretas.

- Proclamar que el modelo de servicio es Cristo y el punto de partida para todo servicio.

- La estructuración en Áreas, Comisiones y Vocalías permite la comunión, participación solidaria, interlocución entre comisiones y comunidades, para una respuesta a las situaciones que se viven en

las parroquias.

- Con criterios evangélicos juzgaremos y realizaremos la transformación social.

PRIMERO VEAMOS

- 1.- Retomar los hechos significativos que resultan de las encuestas y evaluaciones.
- 2.- Destacar las necesidades más sobresalientes.

¿Creen que nuestra pastoral está buscando dar una respuesta a todas estas necesidades más urgentes que aparecen en nuestro análisis?

AHORA PENSEMOS

Formamos un cuerpo, con distintos miembros y sistemas, pero todos trabajando en función del bien común: 1Co 12,12-27.

Los criterios que inspiraron la reestructuración de la pastoral, plasmada en el organigrama presentado en el V Plan Diocesano de Pastoral (cf. VPDP 209), fueron: Comunión y Participación, Transversalidad e Interlocución.

La comunión y la participación han sido la mística del trabajo pastoral organizado en nuestra diócesis. La comunión implica la unidad en los objetivos y la participación implica la colaboración solidaria para alcanzar tales objetivos.

La transversalidad significa que hay objetivos que deben ser tomados en cuenta en todas nuestras actividades pastorales, esos son los seis puntos focales, válidos para cualquier área, comisión o vocalía. La interlocución significa la comunicación que debe existir entre todos los equipos de pastoral para coordinar esfuerzos y alcanzar los objetivos, con menos desgaste y mayor provecho.

Una pastoral orgánica exige una coordinación que sea capaz de unir esfuerzos, objetivos y actividades, evitando paralelismos y aislamiento. La Iglesia debe crear estructuras que permitan una mejor acción evangelizadora y santificadora de todos los estratos; ellas son la parte visible del sacramento que es la Iglesia. Estas estructuras son formadas por agentes capaces de colaborar en alguna acción pastoral y los interlocutores o destinatarios de sus actividades evangelizadoras (VPDP 203).

Nuestra organización pastoral se estructura en áreas, comisiones y vocalías, para ofrecer respuesta de servicio a las distintas necesidades:

Área: Las áreas pastorales son los espacios o ámbitos pastorales de mayor amplitud, formadas por comisiones afines que se consideran como algo unitario por tener una característica pastoral común, ya que persiguen objetivos similares. Nuestro organigrama agrupa el trabajo pastoral en cuatro áreas, cuyo nombre se inspira en el propósito que cada una de ellas persigue. El área de comunión promover la mística de la comunión en los niveles de Iglesia, con sus mecanismos de comunión y participación. El área del triple ministerio pretende prolongar la triple dimensión del ministerio de Jesucristo como función vital de la Iglesia (enseñar, santificar y conducir). El área de tareas diversificadas busca acompañar la acción pastoral en diversos sectores a que debemos dar prioridad. Y el área de agentes de pastoral atiende a las distintas categorías de evangelizadores (cf. IV PDP 563).

Comisión: Las comisiones son los ámbitos pastorales que integran un área. Se trata de un equipo o conjunto de personas delegadas para cumplir una misión específica o prestar un servicio concreto. De acuerdo a nuestro organigrama, el área de comunión está integrada por una sola comisión: la de coordinación decanal. El área del triple ministerio se compone de tres comisiones: pastoral profética, pastoral litúrgica y pastoral social. El área de tareas diversificadas queda integrada por cuatro comisiones: pastoral familiar, pastoral de adolescentes y jóvenes, pastoral de la cultura y pastoral de salud integral. Finalmente, el área de agentes de pastoral agrupa tres comisiones: pastoral del clero, pastoral de la vida consagrada y pastoral del laicado organizado (cf. IV PDP 564).

Las comisiones, además de su servicio de animación y subsidiariedad, vigilen para que el desarrollo y ejecución de sus programas vayan siempre en la línea de apoyar a las parroquias en los procesos de crecer en la santidad, afrontando los Puntos Focales, por mediación de los Decanatos (cf. V PDP 248).

Vocalía: Las vocalías, por su parte, son los distintos servicios que ofrecen las comisiones, de acuerdo a las necesidades y demandas. Tienen el propósito de concretizar lo más posible los campos en que debe actuar cada comisión. En cierto modo las vocalías van definiendo los cometidos específicos de cada comisión, según entendemos nuestro quehacer pastoral. Puede ser una persona animadora o un equipo, integrados todos dentro de la misma Comisión (cf. IV PDP 565).

El V Plan Diocesano de Pastoral presenta la propuesta de un “Organigrama Parroquial de Pastoral” (V PDP 209) y aclara que “En el nivel parroquial, es importante atender a todas las dimensiones del trabajo pastoral, de acuerdo a sus necesidades y posibilidades, llegando a las bases y partiendo de ellas. Cada parroquia determina los equipos de trabajo o Vocalías de las Comisiones que requiere para responder a sus situaciones” (V PDP 205).

Sin embargo, el mismo plan, reconoce la conveniencia de que, al menos, en cada parroquia se

tengan los equipos de: Coordinación de comunidades, pastoral profética, pastoral litúrgica, pastoral social, pastoral familiar, pastoral de adolescentes y jóvenes, formación de agentes y atención a grupos y movimientos apostólicos (Cfr. V PDP 205).

LUEGO ACTUEMOS

- 1.- ¿Cuáles servicios necesitamos en nuestra comunidad? Retomar las necesidades que se destacaron como más sobresalientes en el Momento del “ver”.
- 2.- Confrontar nuestras necesidades con la propuesta del Organigrama Parroquial de Pasto-

ral (V PDP 209); si no hay claridad en el quehacer de alguna área o comisión, se pueden consultar los números 210 al 237 del V Plan Diocesano de Pastoral.

- 3.- Confirmar que las comisiones y vocalías son equipos de pastoral que responden a necesidades pastorales concretas de la parroquia.
4. Ver las vocalías del organigrama diocesano para ver con que apoyos contamos para dar respuesta a estas necesidades, sabiendo que los organismos diocesanos llegan a las comunidades parroquiales a través del decanato.

17. TRABAJO PERSONAL. FICHA. 8

Principales Ideas fuerza del Tema:	Cambios o acciones que exige
1.-	
2.-	
3.-	
4.-	
5.-	

18. MESAS REDONDAS.

(De los cambios y acciones que exigen las ideas fuerza de los 3 temas se seleccionan los 5 más importantes y se sacan las líneas de acción que sugieren y quien deberá asumirlas: consejo, comisión, parroquia o agente)

FICHA 9

Exigencias más relevantes	Líneas de acción	A quién corresponde
1.-		
2.-		
3.-		
4.-		
5.-		

19. PLENARIO Y FORO.**20. EVALUACIÓN.****FICHA. 10**

Concepto	Logros	Deficiencias	Propuestas
1. Logro del Objetivo y metas intermedias			
2. Distribución del tiempo.			
3. Relación entre los miembros de comunidades y comisiones.			
4. Participación activa a la coordinación de la pastoral diocesana.			
5. Servicios e instalaciones de trabajo.			
6. Espiritualidad pastoral de los agentes.			
7. Sugerencias			

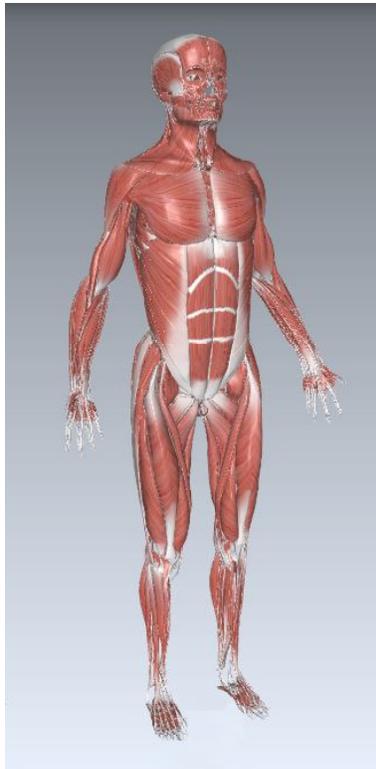
21. ORACIÓN FINAL:

Lectura bíblica:

De la carta a los Romanos (12,3-8):

Hermanos: los exhorto, en virtud del ministerio que por gracia se me ha dado, a que en su saber o pensar, no se levanten más alto de lo que deban, sino que se contengan dentro de los límites de la moderación, según la medida de fe que Dios ha repartido a cada uno. Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros tienen un mismo oficio, así nosotros, aunque seamos muchos, formamos en Cristo un solo cuerpo, siendo todos recíprocamente miembros unos de otros. Tenemos por tanto dones diferentes, según la gracia que nos es conferida; por lo cual el que ha recibido el don de profecía, úselo siempre según la regla de la fe; el que ha sido llamado al ministerio de la Iglesia, dedíquese a su ministerio; el que ha recibido el don de enseñar, aplíquese a enseñar; el que ha recibido el don de exhortación, exhorte; el que reparte limosna, distribúyala con sencillez; el que preside o gobierna, sea con vigilancia; el que hace obras de misericordia, hágalas con apacibilidad y alegría.

Palabra de Dios.



Hombres: Señor, pertenecemos a este cuerpo, al club que tú fundaste. Sus doce miembros fundadores (que al final quedaron en once, pues Judas fue expulsado por juego sucio y venderse al adversario) llegaron a ser apóstoles de primera división, con la capacidad, valor, clase, cerebro y corazón que pides en la página de deportes, y murieron con la camiseta puesta. Que no pretendamos ser titulares sin valor para aguantar los duros entrenamientos, o no pasaremos de reservas.

Mujeres: Tú pides, Jesús, al que quiera ser de primera división: “niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame” (Mt 16,24). Pablo, que llegó a primera división, declara: “Todos juegan en el estadio, pero no todos reciben el premio. Jueguen de forma que lo ganen... No será coronado vencedor sino el que juegue con todas las de la ley” (cf. 1Co 9,24; 2Tm 2,5). “He jugado buen juego, he sido fiel al club; ya no me queda sino recibir el trofeo que en justicia me dará el Señor, árbitro justo” (2Tm 4,7-8).

Todos: Señor, haz que tengamos su gran amor a tu club, al cual estamos inscritos, con la credencial y camiseta que nos diste en el Bautismo. Que no nos quedemos en las gradas como simples espectadores. No llenamos largos formatos, ni pagamos cuotas ni entregamos documento alguno; bastó con volver a nacer de lo alto, por el agua y el Espíritu (cf. Jn 3,3-5), al estar unidos a ti y formar parte de tu Pueblo.



Segunda Fase Parroquial

(El programa se adapta, distribuyendo proporcionadamente sus contenidos, según sean dos jornadas o una sola).

1. INTRODUCCIÓN:

Ambientación, bienvenida, presentación por comunidades.

2. UBICACIÓN:

Invitar al trabajo, recordando el punto de donde iniciamos.

Realizar una reseña crónica de la Asamblea Decanal, concreta y sintetizada.

Discernir:

- ¿Por qué una Segunda Fase parroquial?
- ¿Qué resultados pretendemos ofrecer?
- ¿Cómo realizaremos el curso de acción señalado para este año pastoral?

3. ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesucristo: Tú viniste a reunir a los hijos de Dios dispersos y nos enseñaste a vivir en comunidad; en la Cruz derribaste los muros que nos separaban; y nos pusiste en comunión con el Padre en un mismo Espíritu.

Por la Alianza de tu Sangre constituiste a tu Iglesia como tu Nuevo Pueblo, sacramento de salvación y unidad del género humano. Tu Iglesia existe en una multitud de comunidades locales, vivas, dinámicas, encarnadas y abiertas, estructuradas en varios niveles.

Bendice a nuestra Diócesis y sus niveles de comunidad: nuestras familias, células sociales y primer nivel de Iglesia; nuestros grupos de barrio y nuestros sectores parroquiales, intentos de crear núcleos de comunidades eclesiales desde la base popular; nuestras parroquias, comunidad de comunidades menores en movimiento; nuestros decanatos, espacios de comunión y participación.

Bendice, con tu eficacia salvadora, sus mecanismos de comunión y participación; que los

equipos de pastoral sean el cerebro y el corazón de tu acción salvadora; que los consejos de pastoral expresen y fomenten la efectiva unión y corresponsabilidad pastoral; que las asambleas de pastoral sean talleres comunitarios de discernimiento pastoral; y así, ejecutando tus proyectos, sean una extensión de tus propias manos.

Concédenos: que seamos semejanza de la unidad que tienes con el Padre y el Espíritu Santo; que asumamos el Plan Diocesano de Pastoral, sin paralelismos ni dispersiones, para una marcha común y como un signo de unidad; que lleguemos hasta las bases, con manos tendidas y corazón abierto, para hacerles protagonistas de la historia; que superemos la rutina y el cansancio, la indiferencia y la falta de compromiso pastoral; y formemos comunidades vivas y dinámicas, evangelizadas y evangelizadoras. Amén

4. TEMA:

JESUCRISTO EN EL CORAZÓN DE LA VIDA MORAL Y EN EL TESTIMONIO DE LOS AGENTES

Pretendemos:

- Preparar el Año del Testimonio y del Compromiso moral del cristiano.
- Revisar si en el mundo proyectamos un estilo de vida apegado a los principios cristianos.
- Valorar los heroicos testimonios de hombres y mujeres que han seguido a Jesús incluso hasta ofrendar la propia vida.

PRIMERO VEAMOS

En la vida diaria se cotiza mucho a las personas cuya forma de obrar responde habitualmente a sus convicciones humanas; personas "de palabra", y "de hechos" concordantes con su palabra.

Cuando alguien se pone por testigo, atestigua personalmente un hecho, una obra que vale la pena, un valor; quiere aportar la verdad objetiva de un hecho controvertido; se compromete personalmente con una causa. Y garantiza la verdad anunciada, mediante el comportamiento. Lo más importante en un testigo es su autoridad para que su testimonio sea creíble: por la confianza de que goza, o la coherencia entre la verdad que afirma y la praxis de su vida.

En nuestro encuentro con Jesús hay momentos en que es connatural la vivencia de la fe: la oración, la Misa, una obra de caridad, en el apostolado. Pero también muchas ocasiones nos ponen a prueba. En esos momentos no es tan sencillo un testimonio claro y firme de lo que creemos: vida rutinaria de fe; obstáculos externos (como la oposición de personas cercanas o dificultades en el lugar de trabajo) o internos (como el miedo al qué dirán si expresamos nuestras convicciones y nos identifican como cristianos).

Muchos se expresan mal del cristianismo por el testimonio decepcionante de quienes viven una vida de doble moral. Su pésimo testimonio hace que muchos se pregunten: ¿Es posible que Dios respalde a soberbios, ladrones, estafadores, injustos, adúlteros, mentirosos, viciosos o hipócritas? Dios no puede ser cómplice del desobediente, ni de quien actúa de manera opuesta a sus principios. Y entonces el nombre de Dios es blasfemado por culpa nuestra.

Hoy el mundo necesita ejemplos de vida, personales y colectivos, que lleven a un cambio radical y a una vida feliz y agradable. Lo necesitan padres de familia, hijos, gobernantes, maestros, cristianos y cuantos anhelan un mundo mejor. Hay corrupción en la política, en la vida familiar, nuestras relaciones cotidianas se han echado a perder y degradado.

La Iglesia es rica en heroicos testimonios de hombres y mujeres que han sido capaces de seguir a Jesús, hasta ofrecer la propia vida. Una nube de mártires cristianos ilumina su vida por su testimonio del nombre de Jesús. A los más cualificados los eleva al honor de los altares; a otros

creyentes los consideran como modelos de identificación cristiana.

Hoy en muchos ámbitos de la vida social se niega al Señor o se relega a lo privado. Para ser cristiano hay que caminar contra corriente. Eso puede darnos temor, incertidumbre e inseguridad. El Señor dice: «Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo». Solo es posible un compromiso valiente si reconocemos a Jesucristo, que nos llama, nos invita a recorrer su camino, nos elige. Anunciar y dar testimonio es posible únicamente si estamos junto a Él.

AHORA PENSEMOS:

San Pablo describe en sus cartas el cambio de vida que la persona que acepta a Cristo como salvador (Ef 4,17-32): los que están en Cristo son una nueva criatura; las cosas viejas, las formas de vida, y aun las motivaciones deben ser hechas nuevas (2Co 5,17). El cristiano debe ser un ejemplo de vida para el mundo sin Cristo, tanto en su conducta personal como en su relación con la familia, la sociedad y las autoridades (Ef 5,21; 6,9).

Ética cristiana es la conducta que debe observar el cristiano en todo momento y circunstancia. Nos desafía a mejorar nuestra manera de vivir, viviendo según las normas de santidad que Cristo vivió. "El que dice que permanece en él debe andar como él anduvo" (1Jn 2,6).

Sólo el cristiano puede alcanzar ese nivel de conducta como resultado del poder del Espíritu Santo que obra en su vida. "Los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz" (Rm 8,5-6).

Ser discípulo de Cristo y la adhesión a Él exige una respuesta total. Frente a los distintos retos, se requiere fortaleza especial para dar testimonio genuino de lo que creemos y vivimos. Por el llamado del Señor a ser cristianos que den testimonio de su fe, Él sale a nuestro encuentro y nos da la fuerza necesaria para el camino. San Pedro experimentó esta dificultad y negó tres veces al Señor en público en el momento crucial de la

Pasión; luego, no sólo afirmó tres veces su amor por el Señor, sino que fue capaz de seguir a Cristo incluso hasta el martirio.

Moral cristiana es la manera de comportarse de los seguidores de Cristo. Ser cristiano es seguir a Cristo, vivir su estilo de vida, imitarlo, vivir los valores que vivió y enseñó en el Evangelio. Es una búsqueda constante por parte del creyente para vivir como Jesús, conforme a los valores del evangelio. Esto no se impone a la fuerza, sino que se escoge libremente. Jesús invitaba a la gente a seguirle, nunca obligó a nadie.

El programa moral cristiano tiene su origen en la revelación de Dios: no es una moral ideada por filósofos cristianos ni por la jerarquía de la Iglesia; nos la dio a conocer por el mismo Dios. Solo es posible alcanzar la conducta cristiana propuesta por Jesucristo con ayuda de la gracia. Las exigencias éticas del Evangelio superan las fuerzas del hombre; el mensaje moral cristiano es irrealizable.

Dios llama al ser humano por medio de Jesucristo. No hay fe en Jesucristo si falta la respuesta libre y afirmativa del hombre. “Si fuimos injertados en Cristo por la semejanza de su Muerte, también lo seremos por la Resurrección. Pues sabemos que nuestro hombre viejo ha sido crucificado para que fuera destruido el cuerpo del pecado y ya no sirvamos al pecado” (Rm 6,5).

Para el cristiano, el sentido de su vida y su felicidad está en Dios, el más importante en su vida. El seguidor de Jesús cumple los mandamientos porque le nace cumplirlos, pues es bueno para él y le ayuda a ser más feliz. El cristiano ama a los demás y trabaja por la justicia, para construir un mundo mejor y ser santos (ir al cielo a ver a Dios cara a cara).

Jesús (Mt 6, 22-23) nos llama a formar la conciencia, y hacerla objeto de continua conversión a la verdad y al bien. Los cristianos tienen en la Iglesia y en su Magisterio una gran ayuda para la formación de la conciencia.

Diario encontramos el mal y el pecado, en la vida personal y en las acciones de los demás. Jesús nos arranca del yugo del pecado, cumpliendo la espera de Israel. Él nos sustrajo al imperio

de las tinieblas y nos redimió de los pecados (Col 1,13). Vence a la muerte y libra de ser esclavos de la ley por temor (Heb 2,14). Su Resurrección es prenda de la nuestra. Nos introduce en el régimen de la gracia y en la vida del Espíritu. La libertad que nos ofrece es don, tarea y conquista: "Para ser libres nos libertó Cristo. Manténganse, pues, firmes y no se dejen oprimir nuevamente bajo el yugo de la esclavitud" (Ga 5,1). Cristo es nuestra libertad, y quien le pertenece está constituido por la libertad.

Para el creyente, aceptar lo "nuevo" es una actitud evangélica. El Evangelio se presenta como una realidad nueva. Jesús ofrece todo nuevo: vida nueva, nacimiento nuevo, corazón y espíritu nuevos. Y la moral se fundamenta en la novedad de la ley del Espíritu, en una nueva alianza, en el mandamiento nuevo del amor.

Es esencial descubrir el sentido de novedad en el mensaje cristiano y su moral. Una moral impulsada por la novedad mira adelante, al futuro como lugar de opción y acción creadora. Parte de una fe en el hombre, una visión positiva de la existencia del hombre histórico y secular que vive su propia consistencia y autonomía. Una moral prospectiva es una moral de la novedad, atención a los signos de los tiempos, creatividad y pluralismo.

En conclusión, estas son las características de la moral cristiana: Es moral de la persona y de su libertad. Afecta a lo más íntimo del hombre, y a la raíz de sus acciones. Es una moral de la Alianza que Dios ha hecho con nosotros en Cristo; una llamada a construir el Reino en el seguimiento de Cristo. Es moral del amor: empieza y culmina en la caridad; el amor al prójimo es señal y prueba de que hay amor de Dios (1Jn 4,19-21). La moral cristiana es moral comunitaria. Exige no solo “lo justo”, sino la “caridad” y misericordia. “Esta es la voluntad de Dios: la santificación de ustedes” (1Tes 4,3). Trae la paz al mundo y condena todo tipo de violencia: “mi paz les dejo, mi paz les doy” (Jn 14,27). La moral cristiana es moral prospectiva: es para la sociedad presente y mira a la vida eterna (cf. parábolas de los talentos y del juicio final: Mt 25). Premia el bien y rechaza el mal; el NT no deja dudas acerca de que la conduc-

ta buena del hombre es premiada, mientras que el mal es castigado.

Leer: V PDP 4, 93, 120-121, 125, 147, 165, 171, 177, 179-180, 184; CEC 1691, 1694; CDSI 4-6, 18-19.

LUEGO ACTUEMOS:

Jesús nos pide vivir la fe y proclamar sus enseñanzas. A través de la propia vida, buscando ocasiones para hablar de Jesús, sin desaprovechar oportunidad; hacer alegre y amable el camino que lleva a Cristo. Si actuamos así, muchos se animarán a seguirlo, y a llevar la alegría y la paz del Señor a otros hombres. ¡El mundo sería un lindo paraíso para habitar!

El testimonio cristiano es simplemente compartir nuestra fe sincera en Cristo: ¡lo que Él ha hecho para cambiar nuestras vidas! No vamos a llevar a alguien al cielo a fuerza de discusiones y debates. ¡Estamos llamados a compartir! Como en la sala de la corte, estamos llamados a ser testigos del Evangelio, no el abogado, ni el juez, ni el jurado... ¡Dejémosle eso a Dios!

Hay testimonio personal y colectivo. Es ejemplar el testimonio de vida de los primeros cristianos (Hch 2,43-47; 4,32-37). Su propósito dar a conocer el cambio de vida, paso de una vida mediocre a una vida de calidad con la plenitud de vida en Cristo.

No se trata de habilidades ni debates. “Cuando fui a ustedes para anunciarles el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre ustedes cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre ustedes con debilidad, y mucho temor y temblor. Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu de poder, para que su fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios” (1Co 2,1-5).

El apostolado que podemos hacer es el sencillo testimonio de una vida de fe coherente y comprometida. Predicar con el ejemplo es una forma hermosa de manifestar la presencia de Dios y su centralidad en nuestra vida. Como bautizados en

Cristo, estamos llamados a dar testimonio no sólo "pasivo" de la fe, también proclamación activa de la Buena Nueva al mundo. Todos somos responsables de que el Evangelio se anuncie y testimonie. Cada uno se pregunte: ¿Cómo doy testimonio de Cristo? ¿Tengo el valor de Pedro y los otros Apóstoles de pensar, decidir y vivir como cristiano, obedeciendo a Dios?

Con el Sacramento de la Confirmación se perfecciona en nosotros el don del Espíritu Santo recibido en el Bautismo, capacitándonos para dar un mejor testimonio de Cristo con la palabra y la vida. Infunde el valor necesario para profesar la fe en Cristo, difundirla y defenderla con palabras y obras, como testigos coherentes y fieles.

El curso de acción de este año nos indica este apoyo a los puntos focales:

- Proyectar nuestras tradiciones religiosas y expresiones de piedad popular en el bien común.
- Comprometer a las familias en asociaciones a favor del matrimonio, la familia y la vida.
- Corresponsables con el pluralismo cultural, construir el Reino de Dios.
- Trabajar en común con las instituciones de nuestra sociedad en la promoción de los valores.
- Transmitir nuestra identidad cristiana en los diferentes ámbitos de la vida social.
- Ser constructores de una sociedad comprometida en la justicia, paz y fraternidad cristiana.

¿Qué proponemos para lograrlo?

MOMENTO DEL ACTUAR:

Es preciso sacar, del trabajo hasta ahora realizado, algunas líneas de programación. Buscar líneas comunes de programación para las parroquias, Comisiones y equipos. Proyectar puntos importantes por áreas, tanto para las comisiones en sus distintos niveles, como para los consejos. Identificar algunas actividades realizables a nivel de área y decanato, sobre todo fomentando la colaboración entre todos o entre varios organismos. Es como la voz del Señor que nos conduce a luchar por una comunión misionera en busca de una liberación integral de nuestras comunidades.

5.- TESTIMONIOS Y RESEÑA DE LA ASAMBLEA DECANAL.

--

6.- FICHA PERSONAL.**FICHA 11**

- Frase que más te gustó. - Desafío que más te llama la atención.	¿A qué te comprometes?
1.-	
2.-	
3.-	

7.- MESAS REDONDAS: LÍNEAS DE ACCIÓN**FICHA 12**

1.- Hecho Significativo	Respuesta pastoral que exige	Líneas de acción (actividades realizables)	Comisión o vocalía que asume (puede ser más de una para promover la colaboración)
1.-		1.1.- 1.2.-	
2.-		2.1.- 2.2.-	
3.-		3.1.- 3.2.-	

8. PLENARIO DE CONSENSOS SOBRE LÍNEAS DE ACCIÓN.**9. DISCERNIMIENTO DE PROGRAMAS COMUNES.****10. CURSO DE ACCIÓN PARA PROGRAMACIONES.****11. EVALUACIÓN.****12. ORACIÓN FINAL:**

Lectura bíblica (*Romanos 12,3-8*): Hermanos: los exhorto, en virtud del ministerio que por gracia se me ha dado, a que en su saber o pensar, no se levanten más alto de lo que deban, sino que se contengan dentro de los límites de la moderación, según la medida de fe que Dios ha repartido a cada uno. Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros tienen un mismo oficio, así nosotros, aunque seamos muchos, formamos en Cristo un solo cuerpo, siendo todos recíprocamente miembros unos de otros. Tenemos por tanto dones diferentes, según la gracia que nos es conferida; por lo cual el que ha recibido el don de profecía, úselo siempre según la regla de la fe; el que ha sido llamado al ministerio de la Iglesia, dedíquese a su ministerio; el que ha recibido el don de enseñar, aplíquese a enseñar; el que ha recibido el don de exhortación, exhorte; el que reparte limosna, distribúyala con sencillez; el que preside o gobierna, sea con vigilancia; el que hace obras de misericordia, hágalas con apacibilidad y alegría. Palabra de Dios.

Todos: Señor, pertenecemos a este cuerpo, al club que tú fundaste. Sus doce miembros fundadores (que al final quedaron en once, pues Judas fue expulsado por juego sucio y venderse al adversario) llegaron a ser apóstoles de primera división, con la capacidad, valor, clase, cerebro y corazón que pides en la página de deportes, y murieron con la camiseta puesta. Que no pretendamos ser titulares sin valor para aguantar los duros entrenamientos, o no pasaremos de reservas. Tú pides, Jesús, al que quiera ser de primera división: “niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame” (Mt 16,24). Pablo, que llegó a primera división, declara: “Todos juegan en el estadio, pero no todos reciben el premio. Jueguen de forma que lo ganen... No será coronado vencedor sino el que juegue con todas las de la ley” (cf. 1Co 9,24; 2Tim 2,5). “He jugado buen juego, he sido fiel al club; ya no me queda sino recibir el trofeo que en justicia me dará el Señor, árbitro justo” (2Tim 4,7-8).

Señor, haz que tengamos su gran amor a tu club, al cual estamos inscritos, con la credencial y camiseta que nos diste en el Bautismo. Que no nos quedemos en las gradas como simples espectadores. No llenamos largos formatos, ni pagamos cuotas ni entregamos documento alguno; bastó con volver a nacer de lo alto, por el agua y el Espíritu (cf. Jn 3,3-5), al estar unidos a ti y formar parte de tu Pueblo.

Haz que cumplamos la misión de ser sal de la tierra y luz del mundo, semilla de salvación para todo el género humano. Tú mismo empezaste en este mundo el Reino de Dios, pero debemos anunciarlo y extenderlo hasta lograr que reine tu Padre Dios para siempre en el corazón de todos los hombres y de todas las culturas.

Que no seamos miembros que no saben a qué clase de cuerpo pertenecen ni cuál es su función dentro de él. Que no militemos en tu club sin conocer las reglas ni su finalidad. Ayúdanos a cumplir con nuestra misión específica dentro de la Iglesia. Que no seamos un miembro atrofiado o enfermo, que a veces son un estorbo. Que trabajemos por fortalecer nuestra unión contigo, la cabeza; a ser constantes en el ejercicio diario de las virtudes. Que cumplamos con nuestra función, sabiendo que somos indispensables e insustituibles. Si una arteria no cumple con su función, una parte de tu Cuerpo se quedará sin esa sangre que tenía que llevar. Nadie va a cumplir nuestra misión, pues cada quien tiene una función distinta.

A ti la gloria y el poder por los siglos de los siglos.

ORACIÓN

Señor, pertenecemos a este cuerpo, al club que tú fundaste. Sus doce miembros fundadores (que al final quedaron en once, pues Judas fue expulsado por juego sucio y venderse al adversario) llegaron a ser apóstoles de primera división, con la capacidad, valor, clase, cerebro y corazón que pides en la página de deportes, y murieron con la camiseta puesta.

Que no pretendamos ser titulares sin valor para aguantar los duros entrenamientos, o no pasaremos de reservas.

Tú pides, Jesús, al que quiera ser de primera división: “niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame” (Mt 16,24).

Pablo, que llegó a primera división, declara: “Todos juegan en el estadio, pero no todos reciben el premio. Jueguen de forma que lo ganen... No será coronado vencedor sino el que juegue con todas las de la ley” (cf. 1Co 9,24; 2Tim 2,5).

“**H**e jugado buen juego, he sido fiel al club; ya no me queda sino recibir el trofeo que en justicia me dará el Señor, árbitro justo” (2Tim 4,7-8).